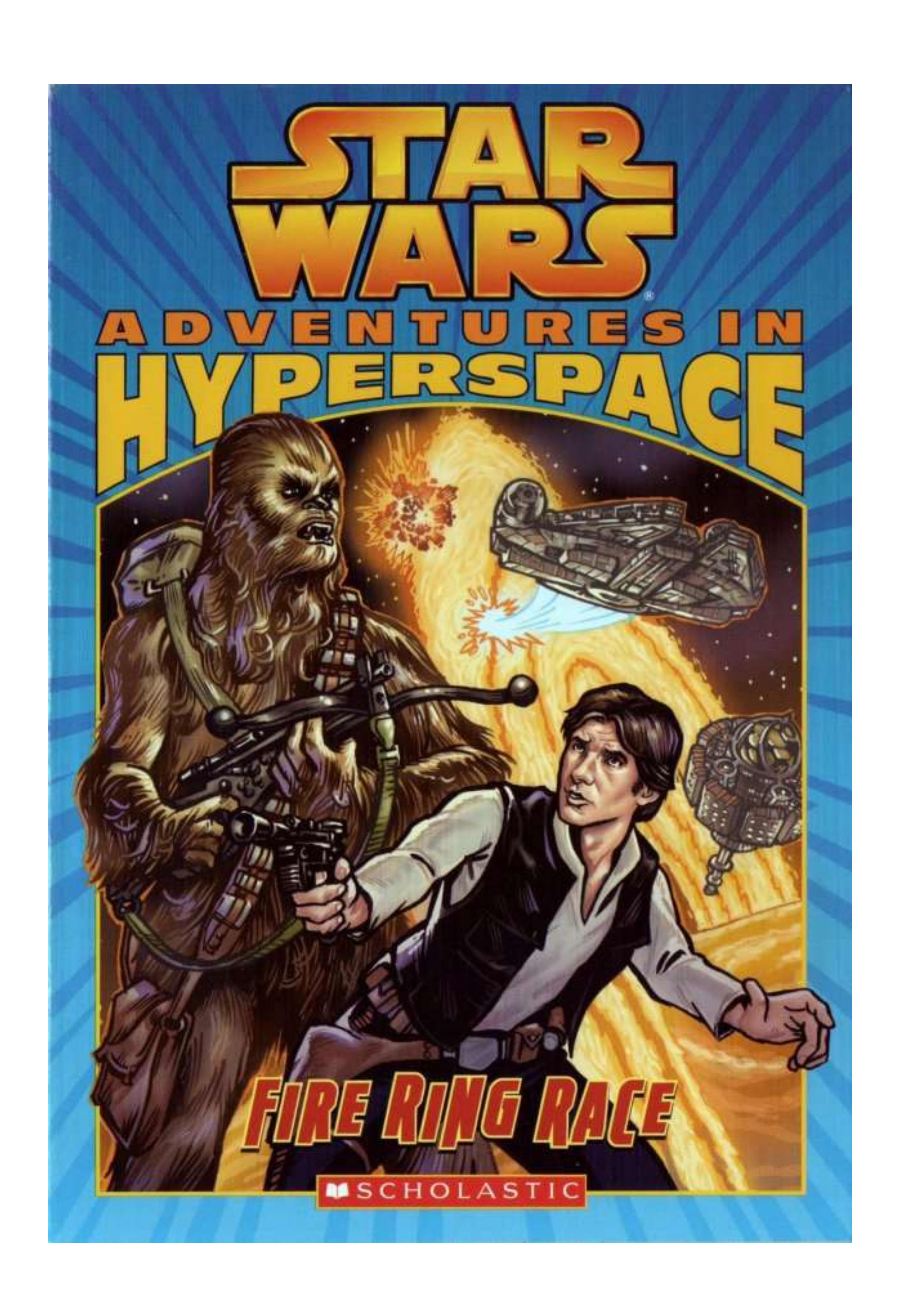
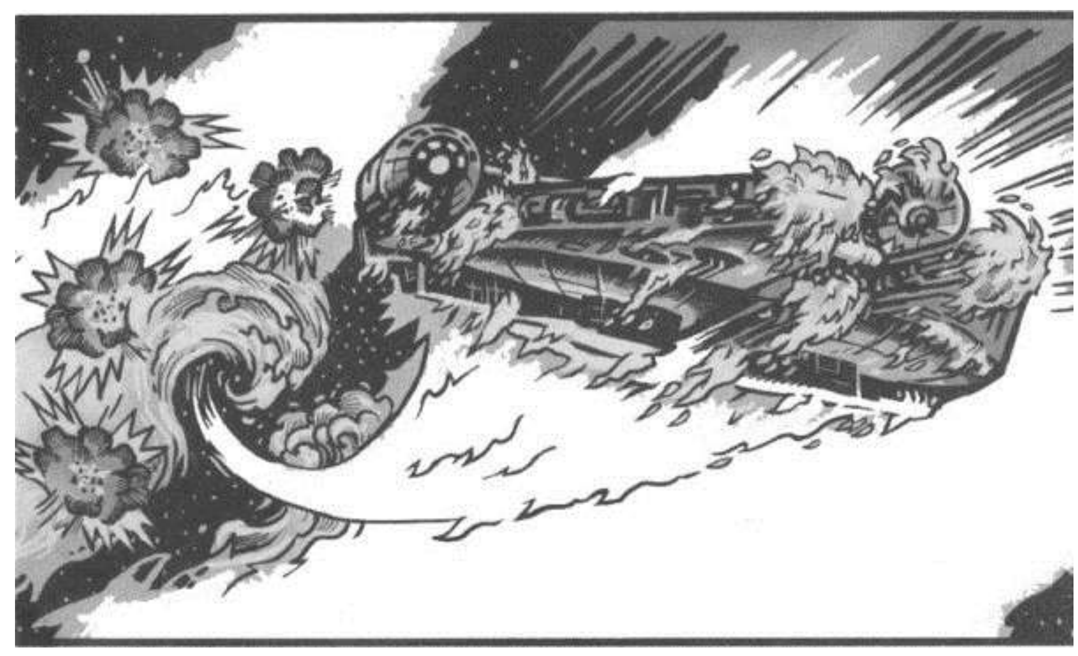

STAR WARS
ADVENTURES IN
HYPERSPACE
FIRE RING RACE
SCHOLASTIC

¡Únete a Han Solo y Chewbacca!

Antes de que se unieran a la Rebelión contra el Imperio, el piloto Han Solo y su copiloto Chewbacca se ganaban la vida transportando carga a través de la galaxia en el *Halcón Milenario*. Pero cuando Jabba el Hutt los contrata para recoger un contenedor de carga en la Estación Fornax, Han y Chewie recogen algo más… ¡problemas!





Aventuras en el Hiperespacio 1

Carrera del Anillo de Fuego

Ryder Windham



LEYENDAS

Esta historia forma parte de la continuidad de Leyendas.

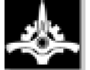
Título original: *Fire Ring Race*

Autor: Ryder Windham

Arte de portada: Robert Rath

Ilustraciones: Robert Rath

Publicación del original: 2010

 2 años antes de la batalla de Yavin

Traducción: dreukorr

Revisión: Klorel

Maquetación: Bodo-Baas

Versión 1.0

06.01.18

Base LSW v2.22

Declaración

Todo el trabajo de traducción, revisión y maquetación de este libro ha sido realizado por admiradores de Star Wars y con el único objetivo de compartirlo con otros hispanohablantes.

Star Wars y todos los personajes, nombres y situaciones son marcas registradas y/o propiedad intelectual de Lucasfilm Limited.

Este trabajo se proporciona de forma gratuita para uso particular. Puedes compartirlo bajo tu responsabilidad, siempre y cuando también sea en forma gratuita, y mantengas intacta tanto la información en la página anterior, como reconocimiento a la gente que ha trabajado por este libro, como esta nota para que más gente pueda encontrar el grupo de donde viene. Se prohíbe la venta parcial o total de este material.

Este es un trabajo amateur, no nos dedicamos a esto de manera profesional, o no lo hacemos como parte de nuestro trabajo, ni tampoco esperamos recibir compensación alguna excepto, tal vez, algún agradecimiento si piensas que lo merecemos. Esperamos ofrecer libros y relatos con la mejor calidad posible, si encuentras cualquier error, agradeceremos que nos lo informes para así poder corregirlo.

Este libro digital se encuentra disponible de forma gratuita en Libros Star Wars.

Visítanos en nuestro foro para encontrar la última versión, otros libros y relatos, o para enviar comentarios, críticas o agradecimientos: librosstarwars.com.ar.

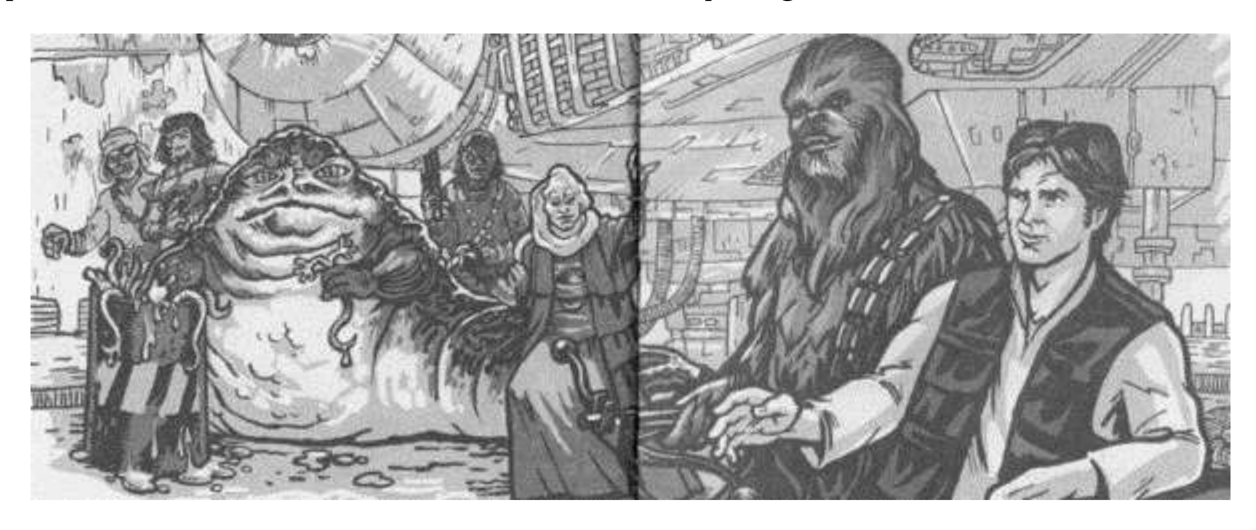
¡Que la Fuerza te acompañe!

El grupo de libros Star Wars



Jabba el Hutt sumergió sus rechonchos dedos en un barril lleno de gusanos de dos cabezas. Agarró una de las gruesas criaturas y se la metió en su amplia boca. La engulló de un solo bocado. Luego volvió a meter la mano en el barril y agarró otros dos gusanos. Se los tragó ambos.

—Muy bien, Jabba, ya lo has probado —dijo Han Solo. Dirigiéndose a su amigo alto y peludo, Chewbacca el wookiee, Han susurró—: Creo que le gustan.



Han y Chewbacca estaban en la Bahía de Atraque 94 del Espaciopuerto de Mos Eisley, en el planeta arenoso Tatooine. La nave de Han, el *Halcón Milenario*, descansaba en el duro suelo de la bahía de atraque. Se encontraban frente a Jabba, quien había llegado con su asistente twi'lek, Bib Fortuna, y tres guardaespaldas.

Jabba se relamió los labios mientras palmeaba su amplio y grueso vientre. Entonces dejó escapar un eructo largo y estruendoso.

Mirando a Chewbacca, Han susurró:

—Creo que le gustan mucho.

Bib Fortuna apuntó sus ojos anaranjados hacia Han.

—¿Dónde dices que obtuvisteis estos bigusanos?

Han sonrió.

—*No* lo he dicho, Bib. ¿Jabba quiere comprar el barril o no?

Bib Fortuna echó un vistazo a los gusanos retorciéndose, luego devolvió la mirada hacia Han.

—¿Cuál es tu precio?

—Cien créditos —dijo Han.

Jabba resopló. Fortuna respondió nerviosamente:

—¡Cien es demasiado!

Han se encogió de hombros.

—Oh, bueno —dijo—. Hay otros compradores interesados.

Jabba se rio de esto. Chewbacca ignoró la risa y mantuvo sus ojos sobre los guardaespaldas del hutt. Si los guardaespaldas hacían algún movimiento brusco, Chewbacca estaría preparado para disparar su ballesta láser.

Cuando Jabba terminó de reír, dijo:

—¡Me diviertes, Solo! Te pagaré setenta créditos por los gusanos y otros diez si me dices dónde los conseguiste.



—¿Ochenta créditos por una importación tan rara y sabrosa? —Han negó con la cabeza—. Eso no parece justo, Jabba. En cuanto a dónde los conseguí, solo puedo decir que fue lejos de aquí. Pero como eres un buen cliente, el barril es tuyo por noventa y cinco créditos.

Jabba pestañeó moviendo sus pesados párpados arriba y abajo, luego dijo:

—Noventa.

Han sonrió.

—De acuerdo, Jabba. Acabas de comprar un montón de gusanos.

Bib le pagó a Han los créditos. Chewbacca observó a los guardaespaldas cargar el barril en un trineo repulsor. Jabba dijo:

—Solo, ¿te gustaría ganar algo más de dinero?

—*Siempre* me interesa el dinero, Jabba —dijo Han—. ¿Cuál es el trabajo?

—Ir a la Estación Fornax —dijo Jabba—. Recoger un pequeño contenedor de carga y traerlo aquí.

Han se rascó la barbilla y preguntó:

—¿El contenedor es pesado?

—No mucho —dijo Jabba—. Contiene seda lashaa.

—Seda lashaa, ¿eh? —dijo Han—. Supongo que no quieres que los agentes de la estación sepan que estás importando telas caras.



Jabba puso los ojos en blanco.

—Si quisiera que *ellos* lo supieran, ¿por qué te contrataría a *ti*?

—Cierto —dijo Han—. Pero la Estación Fornax está a un largo trecho de aquí. No sé si puedo…

—Te pagaré dos mil por adelantado —interrumpió Jabba—, y otros dos mil a la entrega. Pero si te atreves a regatear conmigo otra vez hoy, contrataré a otro piloto.

Han miró a Chewbacca, quien había estado pendiente de la conversación. Chewbacca asintió levemente.

—Está bien, Jabba —dijo Han—. Conseguiremos la seda lashaa para ti.

—Sé que lo haréis, Han —dijo Jabba—. Porque si no lo hacéis, me disgustaré mucho —el hutt asintió hacia Bib Fortuna y dijo—: Dale a Han dos mil créditos y la información del cargamento.

Bib pagó a Han y luego le entregó una tarjeta de datos.

—Esta tarjeta de datos contiene la ubicación y el código de una taquilla de almacenamiento en donde encontraréis la seda lashaa —dijo Bib.

—Vamos, Fortuna. Nuestros asuntos aquí han terminado —dijo Jabba.

Después de que Jabba y sus hombres dejaran la bahía de atraque, Chewbacca emitió un gruñido bajo. Han respondió:

—¿Cómo se supone que debo saber yo para qué quiere Jabba la seda lashaa? ¡Ni siquiera usa ropa!





Dentro del *Halcón Milenario*, Han entró a la cabina. Chewbacca ya estaba sentado detrás de los controles. Han se acomodó en su asiento y dijo:

—El ordenador de navegación está programado para la Estación Fornax. ¡Vámonos!

Chewbacca activó los propulsores del *Halcón* y guió la nave a través del techo abierto de la Bahía de Atraque 94. Mientras el *Halcón* ascendía desde Mos Eisley, Han dijo:

—¿Crees que deberíamos conseguir más gusanos para Jabba?

El wookiee miró a Han, luego respondió con un ladrido alegre.

Han sonrió.

—Sabía que Jabba aceptaría esos bichos —dijo—. Esperemos que nunca descubra que los obtuvimos gratis. O que vienen de un transporte de fertilizante.

Chewbacca echó hacia atrás su peluda cabeza y rugió con regocijo.

El *Halcón* dejó la atmósfera de Tatooine y entró al espacio, alejándose de los soles gemelos del planeta arenoso. Pronto la nave estuvo más allá del campo gravitatorio de Tatooine.

—Muy bien —dijo Han—. Listos para saltar al hiperespacio.

A través del ventanal de la cabina, Han y Chewbacca vieron un campo de estrellas distantes. Han presionó un interruptor. El hiperimpulsor del *Halcón* tronó, y entonces las estrellas parecieron alargarse y pasar más allá de la nave.

—Me encanta viajar más rápido que la velocidad de la luz —dijo Han—. Próxima parada, Estación Fornax.



Chewbacca estudió el rumbo a través del hiperespacio en una pantalla. Gruñó una pregunta.

—Sí, vamos por la ruta más rápida —respondió Han—. Estamos tomando el Corredor Corelliano hacia la Vía Hydiana. Luego nos deslizaremos hacia el Corredor Braxant, y luego hacia…

Chewbacca lo interrumpió con una serie de fuertes gruñidos.

—¡Olvida el Corredor Namadii! —respondió Han—. ¿Recuerdas el tráfico?

Chewbacca negó con la cabeza. Señaló la consola de navegación y gruñó de nuevo. Han respondió:

—Ah, ¿sí? Bien, tomaremos el Corredor Namadii en el camino de regreso a Tatooine. Si tu camino es más rápido que el mío, te compraré rabadilla de bantha.

La rabadilla de bantha era una de las comidas favoritas de Chewbacca. Él respondió con un alegre aullido.

Han y Chewbacca eran una pareja inusual. Han era de Corellia, y recibió entrenamiento para ser piloto imperial. Chewbacca el wookiee tenía más de 200 años y procedía del planeta selvático Kashyyyk. Les gustaba trabajar juntos y odiaban al Imperio. Hacía años que eran amigos.

—El piloto automático funciona bien —dijo Han—. Vamos, colega. Vayamos a ejecutar una comprobación de sistemas en los motores. Después de eso, podemos pasar el rato jugando al dejarik.

A Chewbacca le gustaba el juego de holomonstruos. Siguió a Han fuera de la cabina y fueron a la estación de ingeniería en la bodega principal. Cuando terminaron de revisar los motores, se sentaron junto a la mesa de juegos circular.

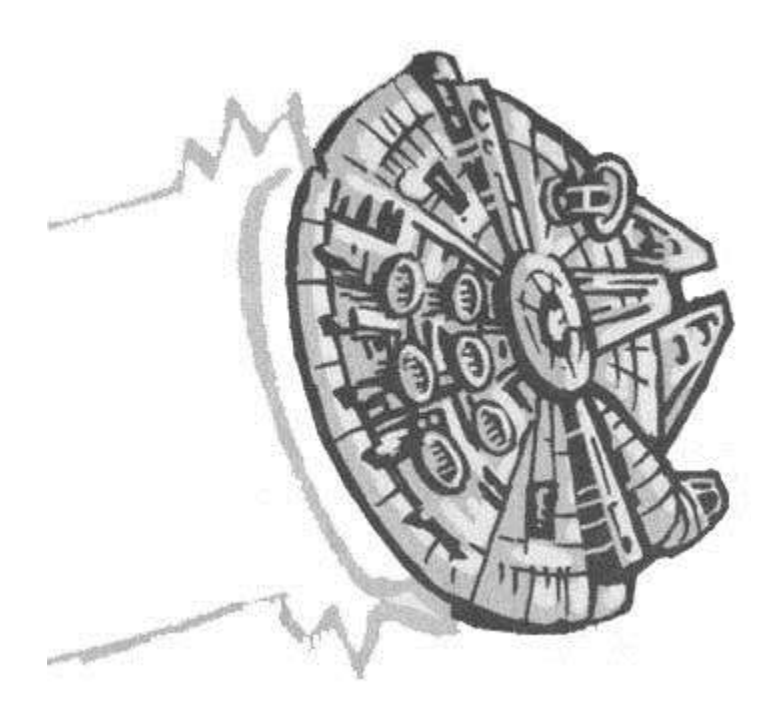
Chewbacca ladró una pregunta.

—Claro, Chewie —dijo Han—. Jugaremos hasta que yo pierda. ¡Pero sin trampas!



Varias horas más tarde, Han y Chewbacca todavía estaban en la mesa de juegos cuando una señal de audio sonó desde la estación de ingeniería.

—Ya has oído la señal, Chewie —dijo Han mientras se incorporaba desde su asiento—. Estamos a punto de salir del hiperespacio.



Chewbacca permaneció en la mesa y rugió en señal de protesta.

—¿Todavía no has ganado suficientes partidas? —respondió Han.

El wookiee rugió de nuevo. Golpeó el tablero con tanta fuerza que hizo saltar los holomonstruos.

—Si rompes la mesa —dijo Han severamente—, no compraré una nueva.

Chewbacca no se movió.

Han pensó por un momento, luego dijo:

—Ah, bueno. Supongo que te perderás los Anillos de Fuego.

Chewbacca murmuró con curiosidad.

—¿Qué? —Han jadeó—. ¿Nunca has visto los Cinco Anillos de Fuego de Fornax?

El wookiee negó con la cabeza.

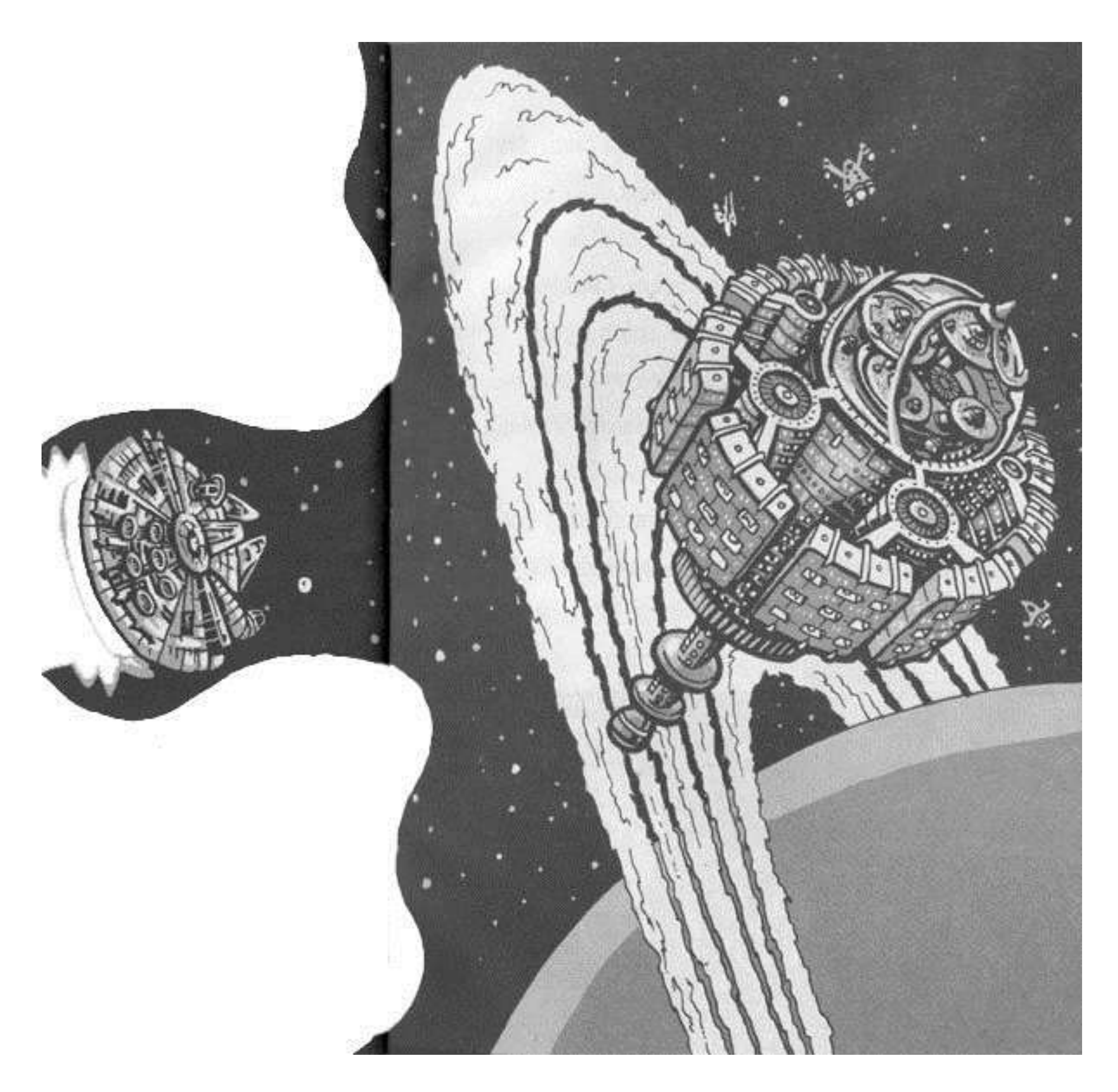
—Bueno, solo son una de las mayores maravillas naturales de la galaxia. Pero… hey, no tienes por qué fiarte de mi palabra, colega. Si prefieres sentarte aquí y ver a los holomonstruos pelearse entre sí… —Chewbacca saltó incorporándose y pasó junto a Han, casi derribándolo. Mientras el wookiee se precipitaba hacia la cabina, Han puso los ojos en blanco y murmuró—: Espero que no le decepcione.

Han llegó al lado de Chewbacca en la cabina justo cuando el *Halcón Milenario* abandonaba el hiperespacio. Se encontraron mirando el planeta Fornax y una estación espacial orbital. Fornax era un mundo reluciente, y aparecía rodeado por cinco anillos de fuego.

—¿Impresionado? —dijo Han.

Chewbacca asintió y murmuró su aprobación.

—Bien —dijo Han mientras conducía el *Halcón* hacia la Estación Fornax—. Ahora vamos a por la mercancía de Jabba.



Pero mientras el *Halcón* se acercaba a la Estación Fornax, una alarma sonó en la cabina.

Han echó un vistazo a los sensores de alcance.

—Parece que tenemos compañía inesperada, Chewie. ¡Nuestro escáner está captando la señal de una nave imperial!

Muchas naves eran visibles fuera de la Estación Fornax. Chewbacca las observó y gruñó amenazadoramente.

—No —respondió Han—. La señal viene de algún lugar dentro de la estación —un momento después, agregó—: ¡Odio las sorpresas!

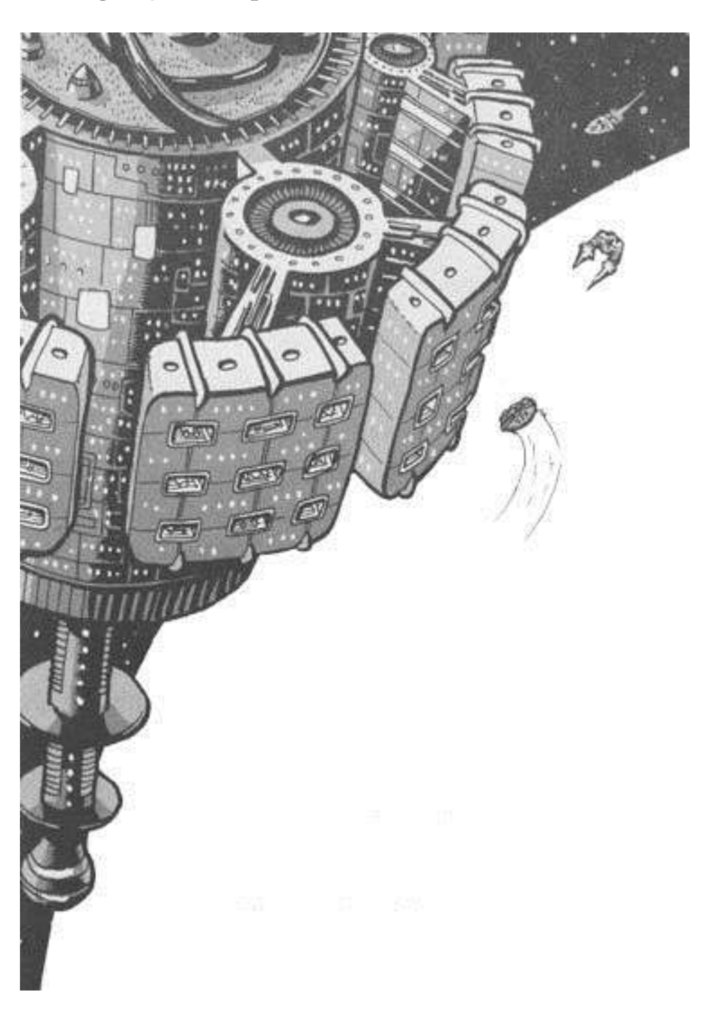




Han y Chewbacca vieron parpadear la unidad de comunicaciones de la cabina. Desde el comunicador sonó la voz de una mujer.

—Control de Vuelo de la Estación Fornax a carguero corelliano YT-1300 *Afeitado Apurado* en aproximación —dijo la controladora—. ¿Me reciben, *Afeitado Apurado*?

—Fuerte y claro —respondió Han. Le guiñó un ojo a Chewbacca. Habían ajustado el transpondedor de la nave para que identificara al *Halcón* como el *Afeitado Apurado*, un nombre falso—. Mi copiloto y yo solo estamos de paso —continuó Han—. Pensábamos admirar los Anillos de Fuego. ¿Se nos permite atracar?



La controladora dirigió a Han hacia la Bahía de Atraque 21, donde un rayo tractor invisible fijó al *Halcón Milenario*. Han y Chewbacca permanecieron sentados en la cabina mientras el rayo tractor de la estación llevaba su nave hacia la bahía de atraque.

—Buena idea trucar el transpondedor del *Halcón* con un nombre falso —dijo Han—. Nunca se sabe con quién te puedes encontrar en una estación espacial. Si hay alguna nave imperial en la zona, no queremos que nos detecten.

Chewbacca gruñó una pregunta.

—No me preguntes *a mí* por qué el Imperio tiene interés en Fornax —respondió Han—. Todo lo que yo sé es que cuando el *Halcón* capta una señal imperial, no debemos dar la vuelta y huir. Eso solo atraería atención. Lo mejor es mantener la calma. Nos dedicaremos a nuestros asuntos como si todo fuera normal.

Chewbacca gruñó otra pregunta.

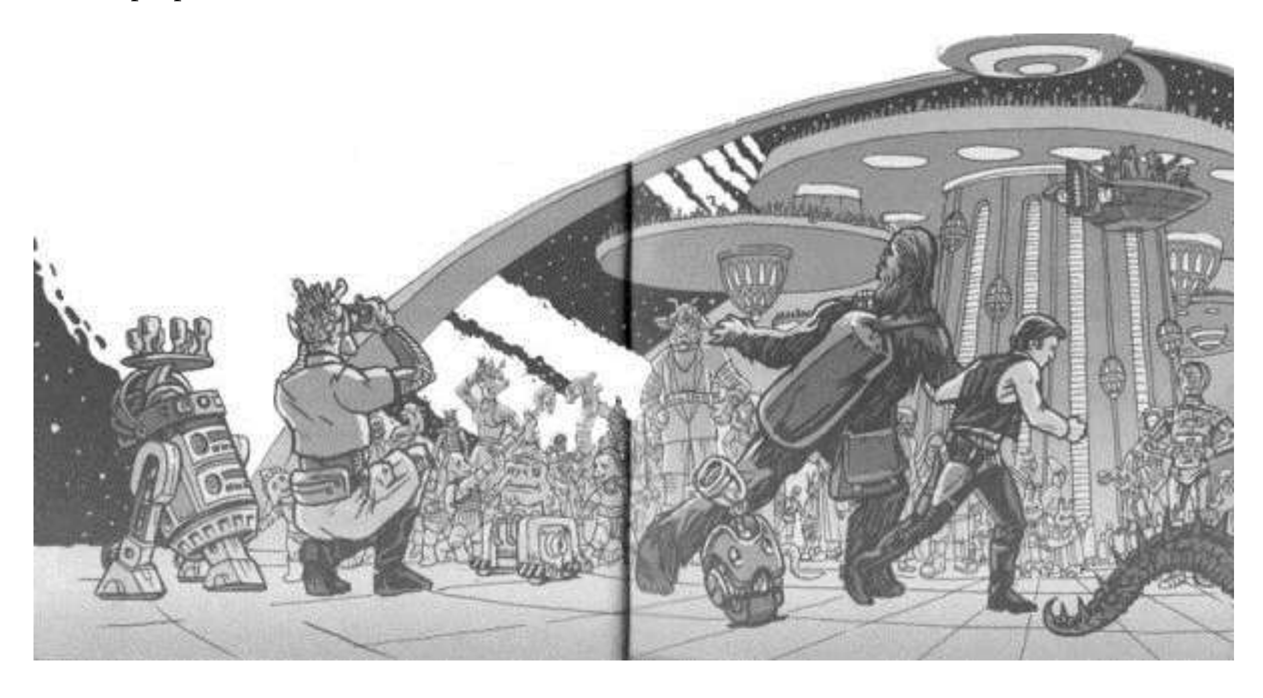
—Bueno, si *eso* sucede —respondió Han—, disparamos nuestras armas contra todo lo que se nos ponga por delante, y *luego* nos damos la vuelta y huimos.

Chewbacca gimió nerviosamente.

—No te preocupes, Chewie —dijo Han—. Solo vamos a recoger un pequeño contenedor de carga. ¿Qué podría salir mal?

Después de que el rayo tractor colocara el *Halcón* dentro de la bahía de atraque, Han y Chewbacca aseguraron la nave y entraron en la estación. Chewbacca traía una voluminosa bolsa de viaje con él. Por lo que podían ver, Fornax era un destino popular para turistas de toda la galaxia.

Mientras se abrían paso entre la multitud, Chewbacca escuchó por casualidad que un guía turístico explicaba: «Los anillos son en realidad protuberancias solares. Fornax las atrae de su propio sol».



Han vio a Chewbacca tratando de vislumbrar los Anillos de Fuego a través de una ventana.

—Deja de mirar embobado, bola de pelo —susurró Han—. ¡Y mantén los ojos alerta en busca de imperiales!

Han todavía estaba tratando de guiar a Chewbacca lejos de las ventanas cuando accidentalmente tropezó con un hombre alto que vestía una capa cara. Girándose rápidamente, el hombre con capa gritó:

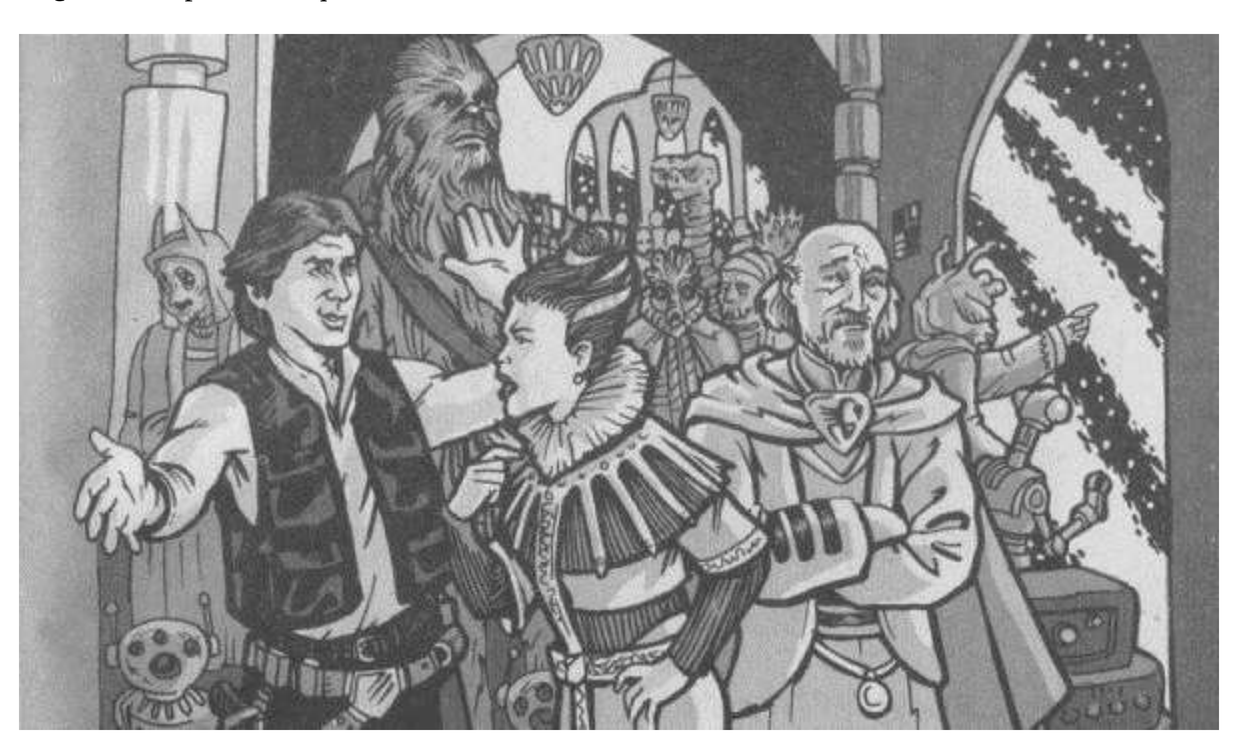
—¡Mira por dónde vas!

Chewbacca se situó frente a Han y gruñó ferozmente. El sorprendido hombre se tambaleó retrocediendo.

—Relájate, Chewie —dijo Han—. No queremos problemas —se volvió hacia el hombre y agregó—: Ha sido culpa mía. Disculpe.

Fue entonces cuando Han notó a un grupo de otras veinte personas bien vestidas observando Fornax a través de una ventana cercana. Una mujer joven con un elegante vestido se apartó de la ventana, vio a Han y Chewbacca y se dirigió hacia ellos. Se detuvo junto al hombre con capa y dijo:

—¿Qué está pasando aquí?



—Únicamente me estaba disculpando por… —dijo Han.

Silenciando a Han con una fulminante mirada, la mujer espetó:

—¡Soy la Real Margravina Abominelle de Vena! ¿Cómo te atreves a malograr mis vacaciones?

—No me atrevo a nada, Su Abominableza —dijo Han mientras pasaba de largo junto a ella—. Usted ya está lo suficientemente malograda[1].

La boca de la mujer se abrió. Se había quedado muda de estupefacción.

Dejando atrás a la furiosa mujer, Han y Chewbacca divisaron un centro de información. Una señal luminosa daba indicaciones para llegar al centro de almacenamiento de la estación espacial.

Han metió la mano en el bolsillo de su chaleco y sacó la tarjeta de datos que Bib Fortuna le había dado.

—Según esta tarjeta de datos —dijo Han—, el contenedor de carga de Jabba está en la taquilla B-392.

Chewbacca estaba a punto de alejarse del centro de información cuando Han agarró el brazo del wookiee y dijo:

—Espera. Creo que acabo de encontrar a alguien que podría decirnos si hay algún soldado imperial a bordo.

Chewbacca siguió la mirada de Han y vio un antiguo droide de cuatro brazos de pie junto a un puesto de limpieza de zapatos. El puesto tenía dos asientos. Ambos estaban desocupados.

Han se acercó al puesto y se subió a uno de los asientos. Bajó la mirada hacia el viejo droide y dijo:

—¿Qué tal un abrillantado, colega?

—¿En serio? —dijo el droide. Giró sus fotorreceptores para mirar las botas negras de Han. Entonces el droide volvió a levantar la mirada hacia la cara del hombre sentado—. ¿De verdad quiere que lustre sus botas?

—Eso es lo que *haces*, ¿no? —preguntó Han.

---

[1] Aquí el autor hace un juego de palabras con el verbo *spoil*: Lo utiliza primero con significado de «estropear/fastidiar», y luego con significado «mimar/malcriar».
Hay otro juego de palabras entre el nombre de la mujer, *Abominelle*, y la réplica de Solo incidiendo en el parecido a *Abominable*, añadiendo un irónico sufijo de tratamiento real (*Abominableness*).
El título «Margravina» (femenino de Margrave) proviene del Sacro Imperio Romano germánico (*Markgraf*), y el equivalente español sería Marquesa. En Star Wars el título Margrave/Margravina lo ostentan los monarcas de Nallastia y los de Vena. *(N. del T.).*



—¡Sí, las botas son mi especialidad! —dijo el droide alegremente—. Pero me temo que no trabajo tanto como me gustaría —mientras comenzaba a frotar betún sobre las botas de Han, continuó—: Pocos seres se preocupan ya por el aspecto de sus botas… o aprecian un calzado decente —el droide echó un vistazo a los cercanos pies cubiertos de pelo del wookiee.

Chewbacca gruñó.

—Sin ánimo de ofender —dijo el droide.

—Si quieres más trabajo, tal vez deberías mudarte al espacio imperial —dijo Han casualmente.

—¿Eh? —dijo el droide mientras sus brazos inferiores pulían las botas de Han—. ¿Por qué allí?

Han se encogió de hombros.

—Si me pongo a pensar en quién tiene muchas botas que limpiar. Lo primero que se me pasa por la cabeza son los soldados de asalto.



—He oído que los soldados de asalto pueden ser muy desagradables con los droides —dijo el droide—. Creo que prefiero quedarme aquí.

—Supongo que los soldados de asalto serán una rareza en la Estación Fornax —dijo Han.

—Nunca he visto uno —respondió el droide.

—Bueno, gracias por el abrillantado —dijo Han. Se levantó del asiento.

Mientras dejaba ir la bota izquierda de Han, el droide dijo:

—¡No he terminado!

—Pero yo sí —replicó Han con una sonrisa.

Han y Chewbacca se alejaron del puesto del limpiabotas.

—Muy astuto, ¿eh? —murmuró Han.

Chewbacca murmuró en respuesta.

—No, no hay explicación para la señal imperial que interceptamos —replicó Han—. Así que terminemos nuestro trabajo aquí.

Mientras se alejaban, no notaron que el droide limpiabotas levantaba un brazo y hablaba por un transmisor.

—Un hombre ha estado curioseando acerca de soldados de asalto —susurró el droide—. Se dirige al centro de almacenamiento.





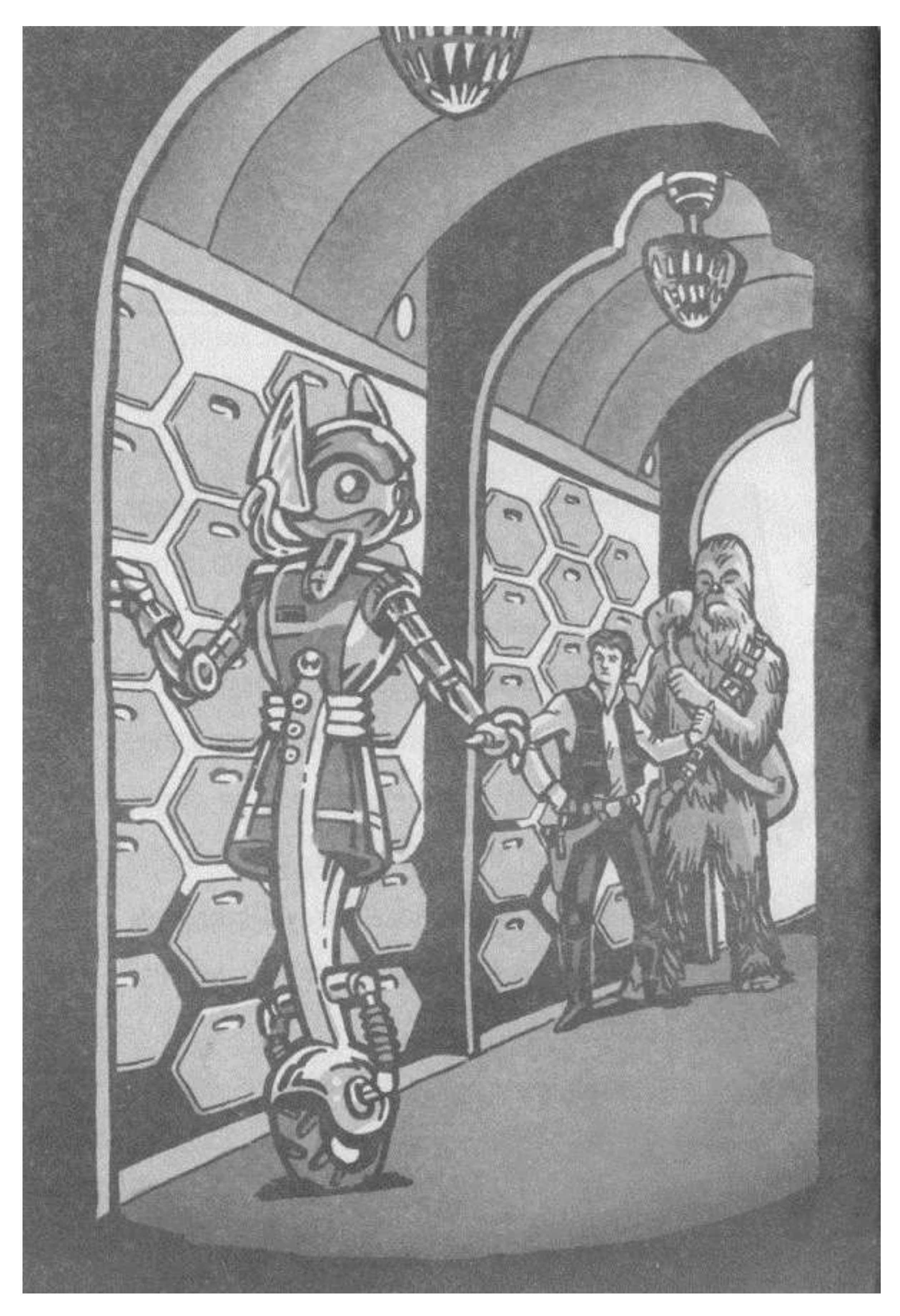
Una droide administrativa estaba en la entrada del centro de almacenamiento de la Estación Fornax. La droide sostenía un comunicador junto a su sensor auditivo, escuchando. Cuando Han y Chewbacca se acercaron a la entrada, la droide devolvió el comunicador a una ranura en su falda metálica. Se volvió para mirarlos y preguntó:

—¿Puedo ayudarles?

Han señaló la bolsa de viaje de Chewbacca y dijo:

—A mi amigo le gustaría alquilar una taquilla para guardar su equipaje.

—Por aquí, por favor —dijo la droide asintiendo.



La droide llevó a Han y Chewbacca a un pasillo que estaba lleno de taquillas numeradas. Todas las puertas de las taquillas estaban aseguradas con teclados de seguridad. Mientras pasaban junto a las taquillas, Han buscó hasta que encontró la B-392.

La droide hizo un gesto hacia una taquilla diferente en la pared opuesta.

—Creo que encontrarán que esta taquilla es lo suficientemente grande —tecleó un código y la puerta de la taquilla se abrió.

—Gracias —dijo Han—. Ya puedes irte.

—Lo siento —dijo la droide—. Estoy obligada a observar todas las transacciones de los clientes. Ha habido informes de contrabandistas usando las taquillas para esconder mercancía.

—¿Contrabandistas? —dijo Han—. Caramba, eso es terrible. ¿No es así, Chewie?

Chewbacca gruñó.

De repente, un timbre sonó desde el otro extremo del pasillo. Al escucharlo, la droide administrativa dijo:

—Oh, vaya. Otro cliente.

Mirando a la droide, Han dijo:

—A mi amigo le llevará un minuto revisar algunas cosas de su equipaje antes de guardarlo en la taquilla. Si vas a ver al otro cliente, nos encontraremos contigo luego, en la entrada.

—Bueno… está bien —dijo la droide. Giró y se alejó rápidamente por el pasillo. Tan pronto como se fue, Han y Chewbacca se acercaron a la taquilla B-392. Observaron cautelosamente el teclado.

—¿Recuerdas haber visto un timbre en la entrada? —susurró Han.

Chewbacca gruñó.

—Yo tampoco he visto ningún timbre —respondió Han—. Y esa droide parecía ansiosa por dejarnos aquí.

Hizo un gesto a Chewbacca para que regresara a la taquilla que la droide había abierto para ellos. Miraron dentro de la taquilla. Estaba vacía.

—¿Crees que esto es alguna especie de trampa? —inquirió Han.



Chewbacca gruñó de nuevo.

—Solo hay una forma de averiguarlo —dijo Han. Cogió la bolsa de viaje de Chewbacca, la metió dentro de la taquilla y cerró la puerta.

Y entonces una alarma se disparó.

La alarma resonaba muy fuerte. Chewbacca y Han se pusieron las manos sobre las orejas.

Un momento después, la alarma se detuvo. Mientras sus oídos aún les pitaban, escucharon la voz de un hombre por detrás.

—¡Mantened las manos lejos de vuestras armas! ¡Y daos la vuelta lentamente!

Han y Chewbacca siguieron las instrucciones del hombre. Se volvieron para mirar de frente a un oficial de seguridad con el uniforme arrugado y dos droides.

—¿Qué está pasando aquí? —dijo Han.



—Soy el Comisario Smurdap, jefe de Seguridad de Fornax —declaró el hombre—. Y vosotros sois sospechosos de contrabando.

—¿Contrabando? —exclamó Han, pareciendo atónito—. ¿Nosotros?

—Sé que estabais buscando información sobre actividad imperial en la Estación Fornax… ¿tal vez porque sois fugitivos del Imperio? —dijo el Comisario Smurdap.

—¿Eh? —dijo Han. Negó con la cabeza—. Ah… tal vez me haya oído hablar con un droide limpiabotas antes. El droide dijo algo así como: «Ojalá hubiera lustrado más botas», y yo le dije: «Tal vez deberías intentar trabajar en el espacio imperial, porque hay muchos soldados de asalto que necesitan pulir sus botas», y él dijo…

—¡Basta! —interrumpió el Comisario Smurdap—. ¡Exijo ver lo que habéis puesto en esa taquilla!

Han sonrió al jefe de seguridad.

—Tómeselo con calma. No tenemos nada que ocultar —manteniendo las manos en alto, dejó que sus ojos se desviaran hacia la taquilla que contenía la bolsa de viaje de Chewbacca—. Adelante —dijo—. Sírvase usted mismo.

El Comisario Smurdap asintió levemente a uno de los dos droides de seguridad. El droide extendió un dedo metálico para tocar el teclado de la puerta de la taquilla. La puerta se abrió. El droide sacó la mochila de Chewbacca.

Smurdap observaba mientras el droide abría la bolsa para revelar peines, cepillos y botellas de un líquido perfumado.

—¿Utensilios de peluquería? —dijo Smurdap.

—Claro, ¿no lo sabía? —dijo Han—. Nuestra nave es el *Afeitado Apurado*. Somos barberos independientes.



Smurdap sacó un gran peine de la bolsa y lo examinó.

—Cuidado con ese. ¡Es un especial para wookiee tallado a mano! —dijo Han.

La cara de Smurdap se puso roja por la ira.

—Parece que ha habido un malentendido —dijo mientras dejaba caer el peine de vuelta a la bolsa—. Sois libres de continuar con vuestros asuntos —se giró y se fue. Los droides de seguridad lo siguieron.

En el instante en que el jefe de seguridad y los droides desaparecieron de la vista, Han se volvió hacia Chewbacca y le dijo:

—¿Lo ves?, ¡te dije que esos cepillos y peines viejos podrían ser útiles! Ahora, hagamos el cambio.



Moviéndose rápidamente, Han usó la tarjeta de datos de Jabba para abrir la taquilla B-392. Dentro había un pequeño contenedor de carga. Mientras Han sacaba el contenedor de la taquilla, Chewbacca sacó rápidamente los artículos de peluquería de la bolsa y los arrojó a la otra taquilla abierta. Cerraron ambas taquillas y luego metieron el contenedor de carga en la bolsa.

Chewbacca recogió la bolsa que ahora ocultaba el contenedor de carga. Siguió a Han de regreso a la entrada del centro de almacenamiento.

La droide administrativa vio al hombre y al wookiee acercándose. Mirando la bolsa, dijo nerviosamente:

—Ustedes… ¿no quieren la taquilla?

—¿Tú qué crees? —espetó Han—. ¡No es culpa nuestra si tenéis un problema de contrabando! ¡Nunca nos hemos sentido tan insultados! ¡Nos vamos!

Han y Chewbacca siguieron caminando. No miraron atrás.





Después de dejar el centro de almacenamiento de la Estación Fornax, Han y Chewbacca regresaron al puesto de limpieza de zapatos que habían visitado anteriormente. Cuando el droide limpiabotas los vio, sus fotorreceptores retrocedieron con sorpresa.

—¡Oh! —exclamó el pequeño droide—. ¿Todo bien? ¿Quiere usted, ehm, otro abrillantado?

—No —dijo Han secamente—. Ya has hecho suficiente.

Chewbacca se inclinó hacia delante y gruñó al droide. El droide tembló nerviosamente y dijo:

—¡Por favor, no me despedacen!

—*Tú* has enviado a Seguridad de Fornax tras nosotros —dijo Han frente al droide.

—¡No es nada personal! —gritó el droide—. ¡El Comisario Smurdap ordenó a todos los droides que informaran sobre cualquiera que hiciera preguntas sospechosas!

Chewbacca gruñó de nuevo. El droide tembló con tanta fuerza que sus partes traquetearon.



—Tranquilízate, Chewie —dijo Han. Devolviendo su atención al droide, dijo calmadamente—: Si buscas en tus bancos de memoria, recordarás que todo lo que hice fue pedir un lustrado de botas. Pero no te preocupes. Le he dicho al Comisario Smurdap que solo ha sido un malentendido.

—Oh —dijo el droide—. Yo… lamento cualquier inconveniente.

—Me doy cuenta de que tú solo haces tu trabajo —dijo Han—, justo como el Comisario Smurdap. Ciertamente, se toma su trabajo en serio.

El droide asintió y dijo:

—El Comisario Smurdap es un ex-agente de aduanas imperial. ¡Está *muy* decidido a capturar ladrones y contrabandistas!

—Aduanas, ¿eh? —dijo Han—. Bueno, ahora está muy lejos del espacio imperial…

De repente, el grito de una mujer resonó por el pasillo. Chewbacca reaccionó de inmediato, corriendo en la dirección del grito.

—¡Espérame! —gritó Han.

Dejando el puesto del limpiabotas, Han persiguió a Chewbacca alrededor de una esquina. El wookiee se detuvo repentinamente, y Han casi chocó con él. Ambos se habían detenido cerca de la mujer que gritaba, quien estaba junto a un trineo repulsor portaequipajes, junto con el hombre con capa con el que Han había tropezado anteriormente.

Reconocieron a la Margravina Abominelle inmediatamente.

Al ver a Han, la mujer chilló de nuevo.

—¿Qué sucede? —preguntó Han.

—¡Mi vestido de novia! —gritó mientras señalaba hacia el trineo portaequipajes—. ¡Ha sido robado!

—¿Vestido de novia? —dijo Han con fastidio—. ¡Por todos los cometas, señora! ¡No debería gritar así a menos que fuera una emergencia!

La mujer miró fijamente a Han.

—Una vez más, insultas a la Real Margravina Abominelle —dijo ella despectivamente—. ¡Y en la víspera del día de mi boda! Si estuviésemos en Vena, te tendría encarcelado.

—Pero no estamos en Vena —dijo Han—, así que, ¿por qué no se larga a saltar por un Anillo de Fuego?

La mujer jadeó mientras sus ojos se abrían de par en par.

Señalando hacia la boca abierta de la mujer, Han dijo:

—Debería arreglar eso.

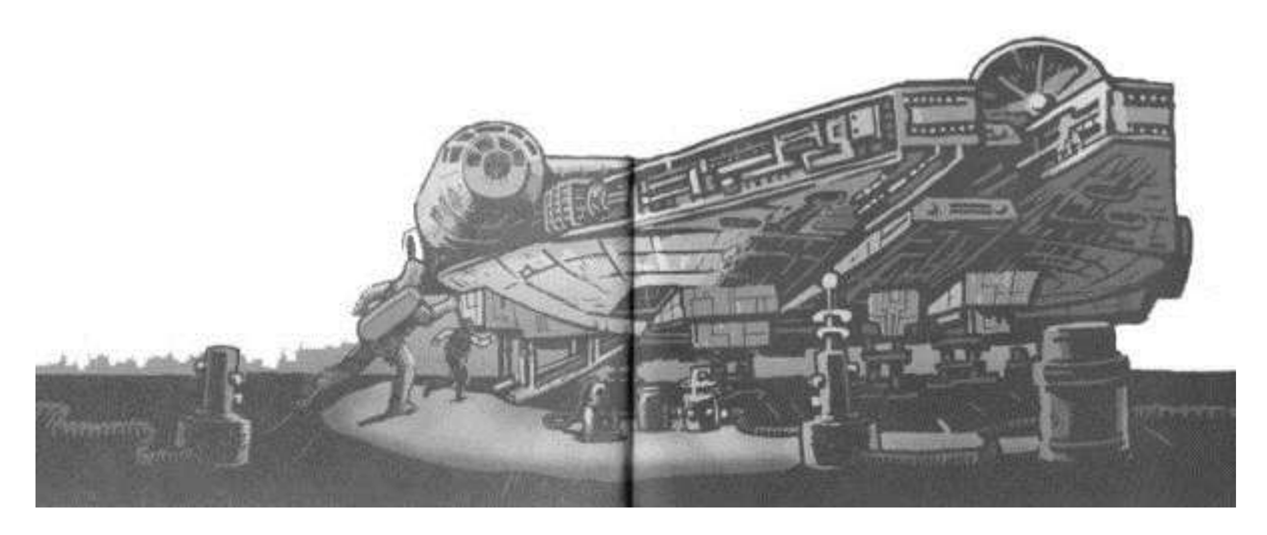


Dejando a la anonadada mujer, Han se fue con Chewbacca a su lado.

—Si es verdad lo que ha dicho ese droide limpiabotas acerca de que el Comisario Smurdap es un ex-imperial, eso podría explicar por qué detectamos una señal imperial antes —dijo Han—. Smurdap podría estar utilizando una nave imperial fuera de servicio o un transmisor sobrante.

Chewbacca gimió.

—¿Por qué no lo has dicho antes? —respondió Han—. ¡Claro, podemos echar un vistazo más de cerca a los Anillos de Fuego antes de volver a Tatooine!



Regresaron a la bahía de atraque que contenía el *Halcón*. Dentro de su nave, sacaron el contenedor de carga de Jabba de la bolsa de viaje y lo guardaron en un compartimiento oculto debajo del suelo. Luego fueron a la cabina.

Han contactó con Control de Vuelo de Fornax.

—Aquí el capitán del *Afeitado Apurado* —dijo—. ¿Tenemos permiso para partir?

—Negativo, *Afeitado Apurado* —respondió la controladora de vuelo de la estación.

Manteniendo la voz tranquila, Han preguntó:

—¿Puedo preguntar *por qué* no podemos irnos?

—Órdenes de Seguridad de Fornax —respondió la controladora de vuelo por el comunicador del *Halcón*—. Ni llegadas ni salidas hasta nuevo aviso.

Han apagó el comunicador.

—Cada vez me siento más tentado a salir echando chispas de aquí —dijo Han. Justo en ese momento, desde la cabina, él y Chewbacca vieron al Comisario Smurdap y a dos droides de seguridad entrar en la bahía de atraque. Smurdap no parecía feliz.





—¡Salid de la nave de inmediato! —gritó el Comisario Smurdap desde el la cubierta de la bahía de atraque—. ¡Y dejad las armas dentro!

Dentro de la cabina del *Halcón*, Han miró a Chewbacca.

—Si alguna vez queremos regresar a la Estación Fornax, debemos portarnos bien. Pero si los droides de Smurdap intentan algo raro, les presentaremos a nuestro «Zumbador Terrestre» —Han apretó un interruptor para poner el cañón bláster oculto del *Halcón* en automático.

Chewbacca soltó una risita mientras seguía a Han fuera de la cabina.

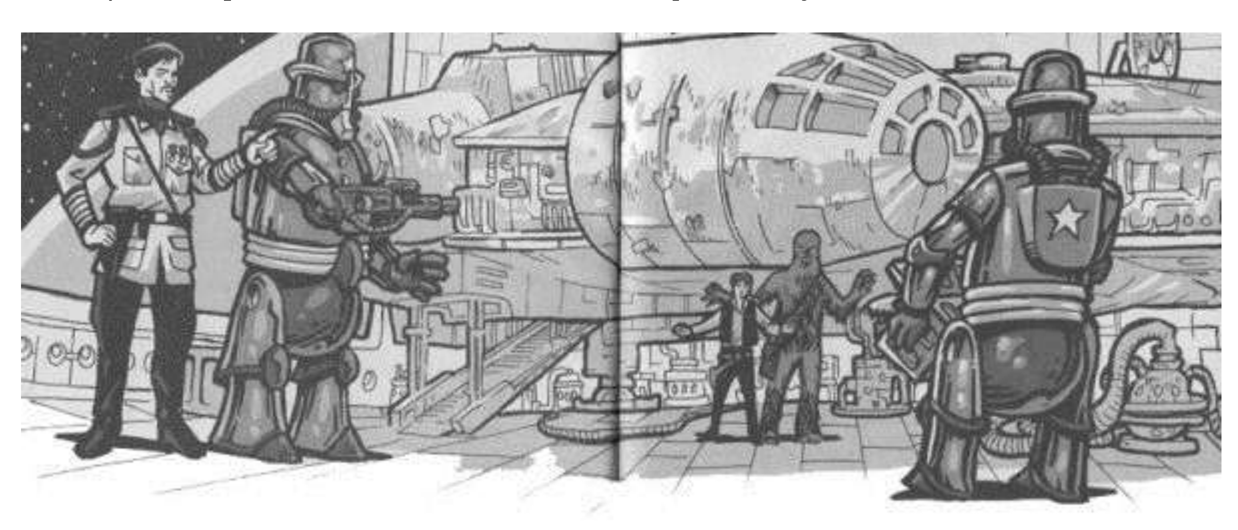
Han sacó su pistola bláster de la funda de su costado y la dejó en la bodega principal. Bajaron la rampa de aterrizaje del *Halcón* y descendieron andando. Se situaron frente a Smurdap y sus droides. Uno de los droides llevaba una caja de plastoide.

Smurdap señaló hacia el *Halcón* y dijo con aire se suficiencia:

—¿Debo suponer que esa es vuestra barbería volante?

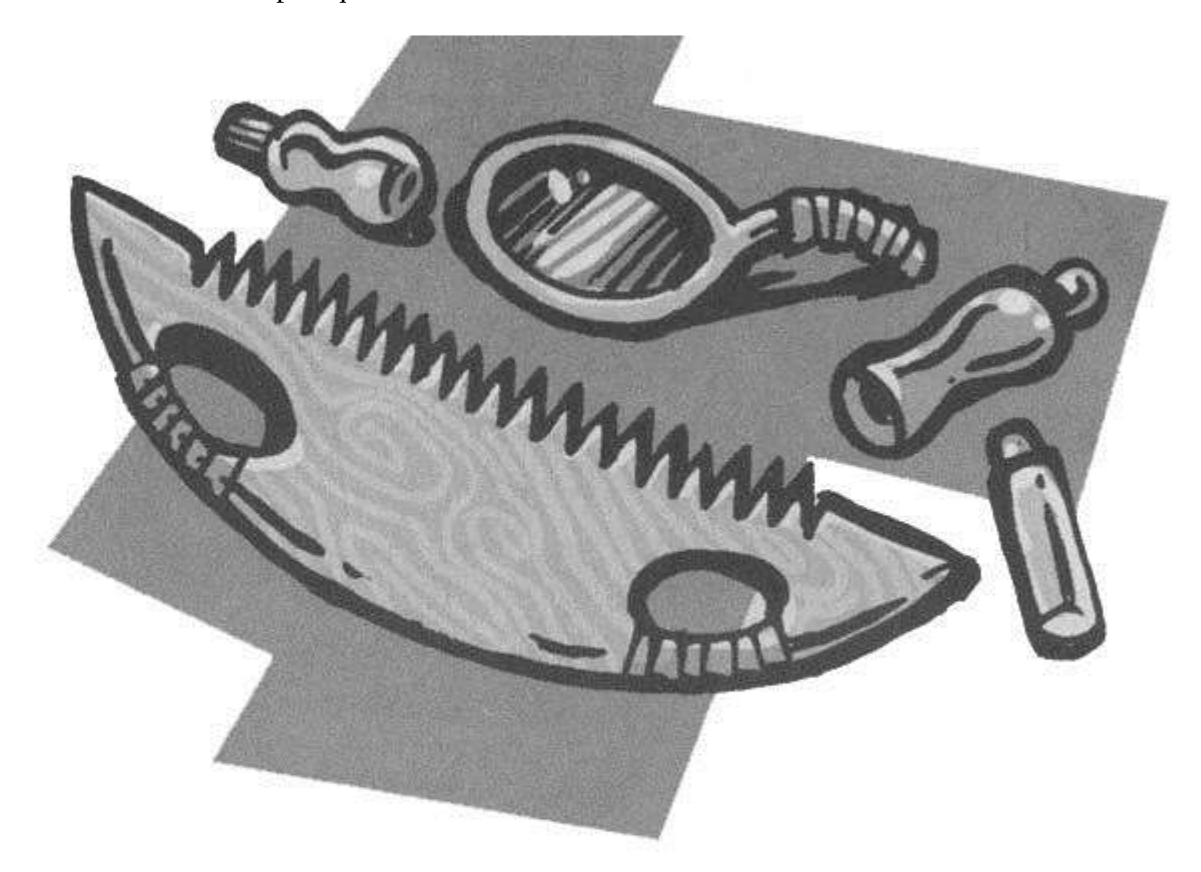
Han se encogió de hombros.

—El *Afeitado Apurado* nos lleva adonde tenemos que ir —dijo.



Smurdap sonrió.

—He encontrado algo interesante en vuestra taquilla en el centro de almacenamiento —hizo un gesto hacia el droide que llevaba la caja. El droide inclinó la caja y arrojó al suelo los utensilios de peluquería abandonados.



Han puso los ojos en blanco, luego miró fijamente a Chewbacca y dijo en voz baja:

—¡Te *dije* que debíamos deshacernos de esas cosas! ¡Pero no, *tenías* que dejarlo todo en la taquilla!

Chewbacca bajó la cabeza y gimió.

—¿Por qué habéis dejado estas cosas? —dijo Smurdap impaciente.

—Bueno, no se lo tome mal, comisario, pero… algunos wookiees piensan que si otras personas tocan sus cosas, sus cosas se estropean —respondió Han.

Chewbacca gimió de nuevo.

—Como antes sostuvo su mejor peine —continuó Han—, él cree que usted ha echado a perder *todos* sus utensilios. Le he dicho que lo tirara todo, pero lo ha dejado en la taquilla porque ha pensado que alguien podría encontrar un buen uso para el material.

Smurdap rio disimuladamente.

—Una bonita historia —dijo—. Pero hay un problema. ¡La droide administrativa del centro de almacenamiento me ha dicho que os fuisteis llevando la bolsa *llena*!

Han negó con la cabeza.

—La droide se equivoca —dijo.

—¿En serio? —dijo Smurdap. Sonrió, mostrando varios dientes torcidos—. Ha habido un robo en la Estación Fornax. Por eso he ordenado que Control de Vuelo impida a todas las naves marcharse. ¿Sabéis algo sobre un vestido de novia perdido?

Han levantó las cejas.

—¿Vestido de novia? —miró a Chewbacca y decidió decir la verdad—. Ahora que lo menciona, oímos a una dama gritar que alguien le había robado el suyo.

—Vale una fortuna —dijo el Comisario Smurdap—. Está hecho de brilloseda tyriana.

Dado que estaban transportando seda lashaa para Jabba, Han y Chewbacca se sorprendieron al escuchar la palabra *seda*, pero no lo mostraron.

—Oh —dijo Han—. Supongo que eso explica por qué la novia estaba tan alterada.

Smurdap sonrió a Han y a Chewbacca. No era una sonrisa agradable.

—Os quedaréis aquí mientras inspecciono vuestra nave. Si os movéis, se os disparará.

Smurdap hizo un gesto hacia un droide de seguridad, el cual rápidamente apuntó su rifle bláster hacia Han y Chewbacca. El otro droide siguió a Smurdap por la rampa de aterrizaje del *Halcón* hasta la nave.

Manteniendo sus ojos en el droide que los custodiaba, Chewbacca le gruñó una pregunta a Han.

—No te preocupes por el contenedor de Jabba —susurró Han—. ¡*Su* seda está a salvo! No puedo decir que no tengamos nada que ocultar, Chewie, pero puedo decir que Smurdap no lo encontrará.



Menos de tres minutos después, Smurdap y el droide salieron del *Halcón*. El droide llevaba la bolsa de viaje de Chewbacca. Han notó que la bolsa de viaje parecía ya no estar vacía. También notó que las botas del oficial de seguridad no habían sido pulidas recientemente.

El droide extendió la bolsa y Smurdap metió la mano en ella. Sacó un lujoso vestido de brilloseda.

Chewbacca gruñó.

—Tampoco es de mi talla —respondió Han.





Mientras los droides mantenían sus armas apuntando a Han y Chewbacca, el Comisario Smurdap los miraba con sorna.

—Parece que la droide administrativa estaba en lo cierto —dijo Smurdap—. La bolsa estaba llena cuando salisteis del centro de almacenamiento. Espero que la Margravina de Vena esté muy agradecida por la devolución de su vestido de novia.

Han sonrió.

—Probablemente te dé una gran recompensa, Smurdap. Es decir, a menos que descubra que has sido tú quien le ha robado su vestido y luego ha fingido haberlo encontrado en mi nave.

El Comisario Smurdap metió el valioso vestido en la bolsa. Encarándose a Han, dijo:

—Dudo mucho que la Margravina siquiera escuche una acusación en mi contra.

—Déjame adivinar —dijo Han—. Después de robar el vestido, lo has escondido en un compartimento dentro del droide que ha abordado mi nave contigo. Luego has puesto el vestido en la bolsa de viaje de mi amigo.

—¿Y por qué iba a hacer yo eso? —inquirió Smurdap.

—Porque necesitabas a alguien a quien culpar por el robo —continuó Han—. Además, has pensado que si mi amigo y yo *hemos* dejado el centro de almacenamiento con una bolsa llena, podríamos haber cogido algo valioso… Tal vez algo que podríamos darte a cambio de dejarnos ir.

Smurdap sonrió.

—Cerca, pero no del todo —dijo—. Estoy *seguro* de que vosotros dos habéis cogido algo valioso. Tengo la intención de obtenerlo. Y no planeo dejaros salir de la Estación Fornax. Al menos no vivos.

Han suspiró.

—Bueno, creo que ya no tiene sentido portarnos bien —dijo. Miró a Chewbacca y gritó en voz alta—: ¡Fuego!

En respuesta a la orden de Han, algo surgió del casco inferior del *Halcón*. Era el cañón bláster automático de la nave. Cuando Han y Chewie se apartaron de Smurdap y los droides, el Zumbador Terrestre abrió fuego.

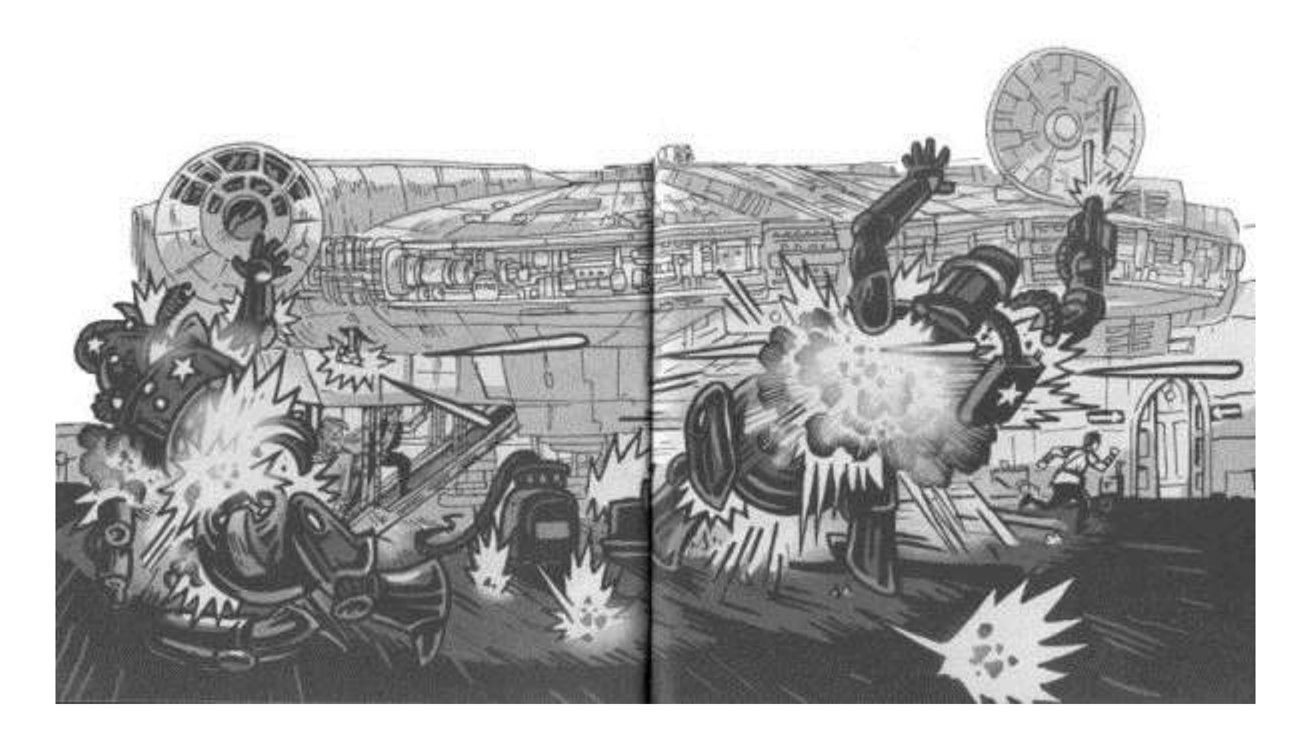


Los droides de seguridad no reaccionaron lo suficientemente rápido al cañón del *Halcón*. La primera descarga de rayos de bláster partió a un droide por la mitad. El otro droide logró disparar un solo tiro al techo pero fue derribado por otra ráfaga de fuego bláster. Smurdap gritó mientras corría hacia la salida de la bahía de atraque.

Trepando por la rampa de aterrizaje del *Halcón*, Han gritó:

—¡Chewie! ¡Coge la bolsa de viaje!

Pisándole los talones, Chewbacca agarró la bolsa y el vestido, y corrió hacia el *Halcón*.



Las alarmas de emergencia de la bahía de atraque comenzaron a sonar y el Zumbador Terrestre seguía disparando cuando Han alzó la rampa del *Halcón* y selló la escotilla. Chewbacca arrojó la bolsa de viaje a la bodega principal.

Mientras Han perseguía a Chewbacca hacia la cabina, notó que los paneles del suelo aún estaban en su lugar sobre el compartimento oculto. *¡La carga de Jabba está a salvo!* Entraron en la cabina y saltaron detrás de los controles.

—¡Arranca los motores! —dijo Han—. ¡Rápido!

Chewbacca activó interruptores y presionó botones. Gimió una pregunta.

—¡Deja que *yo* me ocupe de Control de Vuelo! —respondió Han mientras apagaba el Zumbador Terrestre—. ¡Solo prepárate para despegar!

Dos torretas con cañones láser cuádruples estaban ubicadas en la parte superior e inferior del *Halcón*. Los cañones láser cuádruples eran más potentes que el Zumbador Terrestre. Aunque los cañones láser eran más precisos cuando se disparaban desde las torretas, Han los había vinculado a una palanca de control en la cabina.

A Han no le preocupaba mucho la precisión en esos momentos. Activó el cañón láser superior, apuntó en la dirección general del proyector de rayo tractor de la bahía de atraque, y apretó el gatillo.

Un instante después, el objetivo de Han explotó.



Más alarmas sonaron en la bahía de atraque. Extintores robóticos montados en el techo rociaron hacia los restos llameantes. Han apuntó los cañones hacia un tanque de almacenamiento de combustible y disparó de nuevo. La explosión fue increíble.

Mientras la bahía de atraque se llenaba rápidamente de fuego y humo, Han activó la unidad de comunicaciones.

—¡Control de Vuelo! —gritó—. ¡Tenemos una avería en las armas en la Bahía de Atraque 21! ¡Solicito evacuación de emergencia!

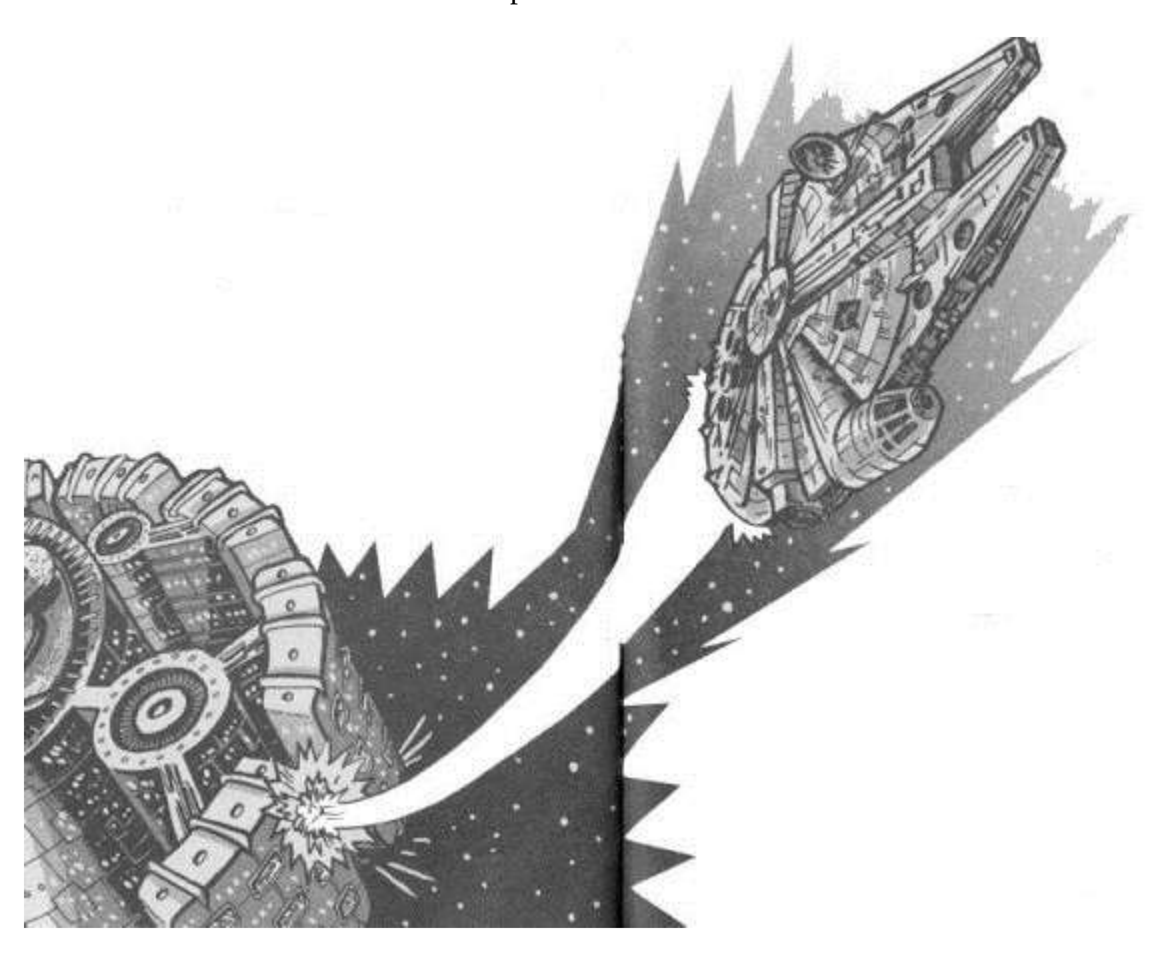
Disparó a la pared más alejada.

—¡Bajen el escudo! ¡Bajen el escudo!

Como Han esperaba, el escudo de energía de la bahía bajó. Han disparó otra ráfaga solo porque tuvo ganas. Entonces cortó la comunicación y dijo:

—¡Dale, Chewie!

El *Halcón* salió de la bahía hacia el espacio.



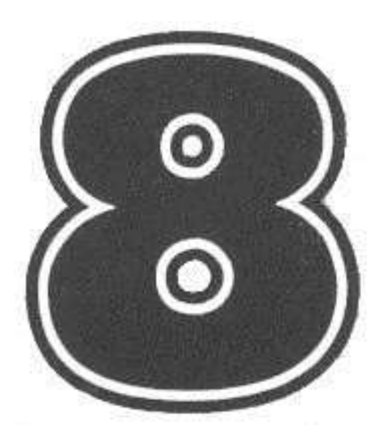
Mientras se alejaban de la Estación Fornax, Han dijo:

—Perdón por arruinar tu visita a los Anillos de Fuego, Chewie, ¡pero tenemos que saltar al hiperespacio ya!

Chewbacca hizo una serie de ajustes rápidos a los controles. Se encendió una luz roja en una consola. Chewie señaló la luz intermitente y gimió.

Los ojos de Han se abrieron como platos.
—¿Qué? —exclamó—. ¿Qué *quieres decir* con que el hiperimpulsor no funciona?
Chewbacca gruñó de nuevo. Había querido decir exactamente lo que había dicho.





Han negó con la cabeza.

—¿Por qué el hiperimpulsor tiene que averiarse *ahora*? —pero tan pronto como las palabras salieron de su boca, pensó: *¡Smurdap!*

Chewbacca dejó escapar un aullido triste.

—Mantén el rumbo, Chewie —dijo Han—. Pon tanta distancia entre nosotros y la Estación Fornax como puedas. Tengo que comprobar algo.

Han salió disparado de la cabina. Entró en la bodega principal, casi tropezó con la bolsa de viaje de Chewie, y rápidamente inspeccionó la estación de ingeniería. Lo que encontró lo hizo sentir enfermo.



Han encendió el comunicador de la estación de ingeniería y dijo:

—Chewie, ¿puedes oírme?

Los gruñidos en respuesta de Chewbacca sonaron por el altavoz del comunicador.

—Buenas y malas noticias —respondió Han—. Primero las malas noticias. Cuando Smurdap y su droide han abordado nuestra nave, no solo han metido un vestido de novia en tu bolsa. También han fijado un inhibidor de circuitos en la consola de ingeniería para desactivar el hiperimpulsor.

Al oír esto, Chewbacca rugió tan fuerte que Han pudo oírlo desde la bodega principal sin el comunicador.

—Sí, a mí tampoco me hace gracia —respondió Han—. Pero allá van las buenas noticias. Creo que puedo quitar el inhibidor, pero llevará tiempo el…

Han fue interrumpido por un inesperado estrépito de ráfagas explosivas procedente del exterior de la nave. El *Halcón* se sacudió violentamente.

—¡Chewie! —gritó Han—. ¿Quién nos está disparando?

Chewbacca respondió con un grito y un bufido.

—¿Una señal imperial? —respondió Han con sorpresa—. ¡Esa debe ser la nave de Smurdap!

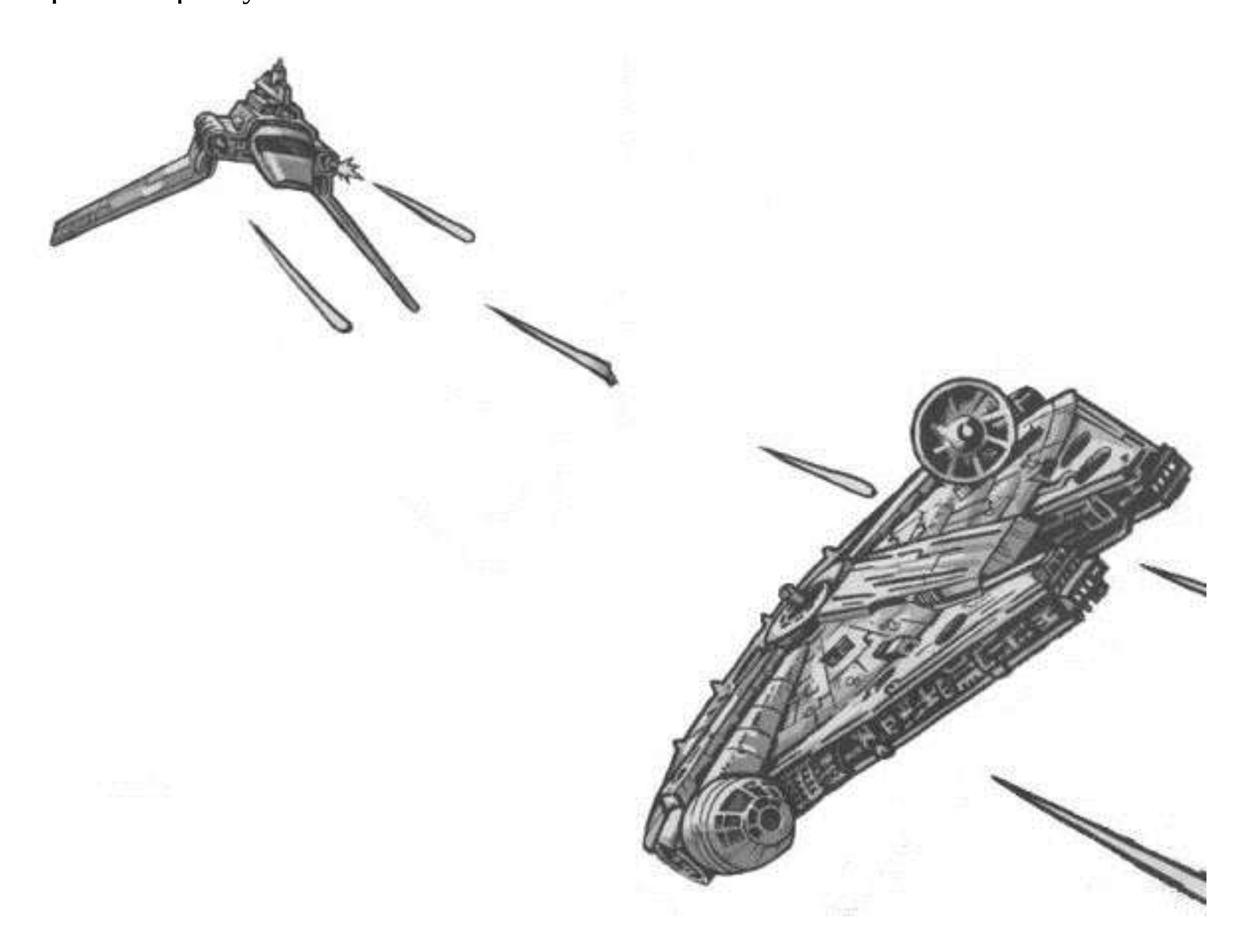
La eliminación del inhibidor de circuitos tendría que esperar. Han corrió hacia el tubo de acceso que conducía a las torretas de los cañones láser del *Halcón*.

Otro disparo sacudió al *Halcón*.

—¡Toma medidas evasivas, Chewie! —gritó Han.

Han se agarró a la escalerilla que se extendía entre las torretas superior e inferior. Trepó rápidamente por la escalerilla y se sentó en el asiento giratorio del artillero. Se colocó un comunicador alrededor de la cabeza, agarró los gatillos del cañón y gritó:

—¡Chewie! ¡Estoy en la torreta dorsal!

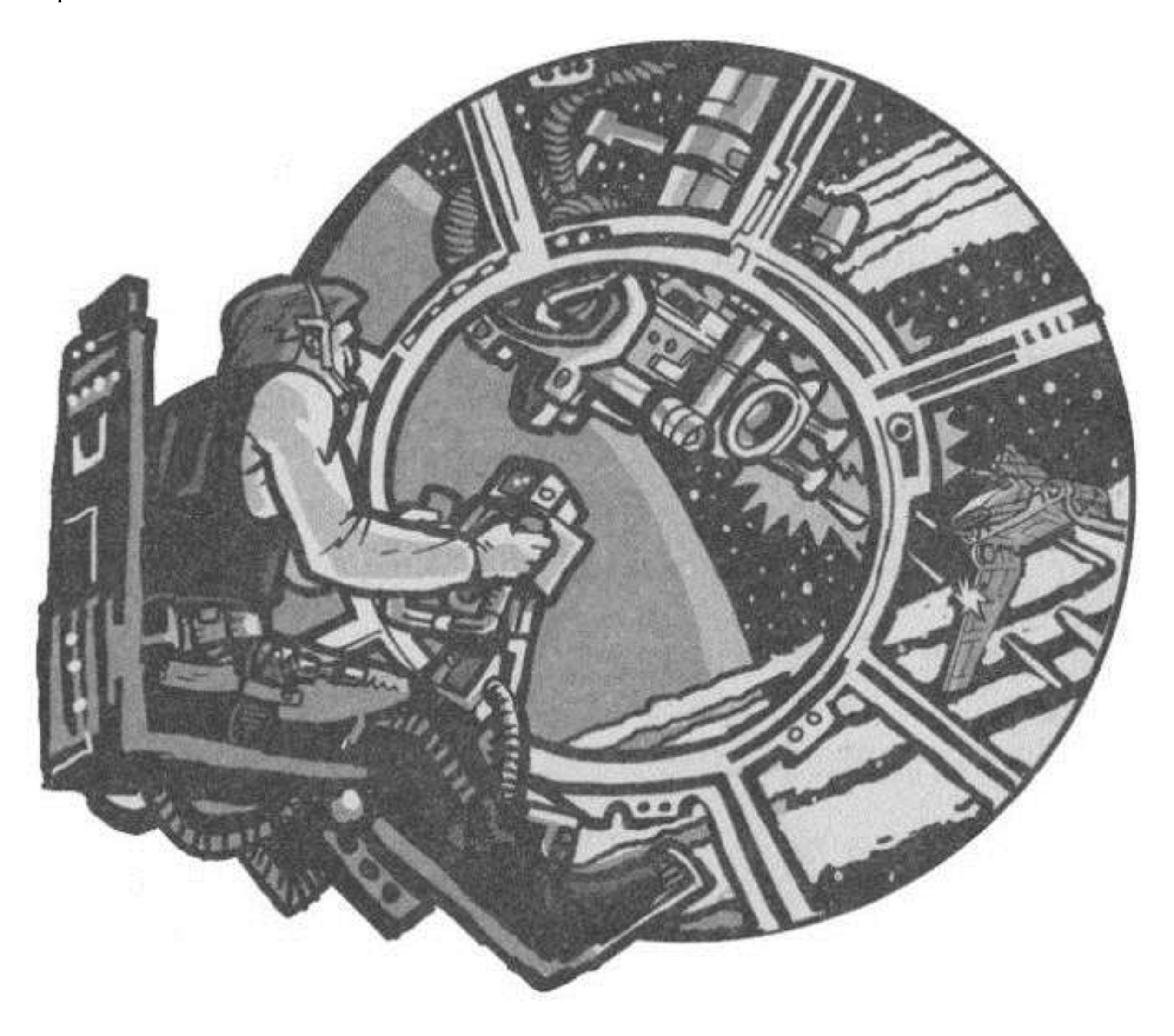


De repente, fuego láser verde pasó más allá de la torreta de Han y golpeó los escudos deflectores del *Halcón*. Han balanceó el cañón para ver la nave enemiga. Era una vieja lanzadera Mu-2 de largo alcance con un par de cañones láser delanteros entrelazados.

Han ajustó el ordenador de objetivos del cañón y apuntó a la lanzadera que se aproximaba.

Han apretó los gatillos del cañón, lanzando rayos láser rojos hacia la lanzadera Mu-2. Los primeros tres rayos pasaron de largo a su objetivo, pero el cuarto provocó una brillante explosión cuando impactó contra el escudo deflector de la lanzadera.

—¡Ja! —exclamó Han.



La lanzadera viró alejándose del *Halcón*. Han estaba a punto de disparar de nuevo cuando escuchó a Chewbacca ladrar por el comunicador. Han respondió:

—¿Una transmisión de Smurdap? Pásala.

Pasaron unos segundos y Han escuchó la voz de Smurdap.

—Interesante nave —dijo Smurdap—. ¡Para ser «barberos», estáis muy bien armados!

—Si paras un momento —respondió Han—, el wookiee y yo estaremos encantados de darte una tunda gratuita.

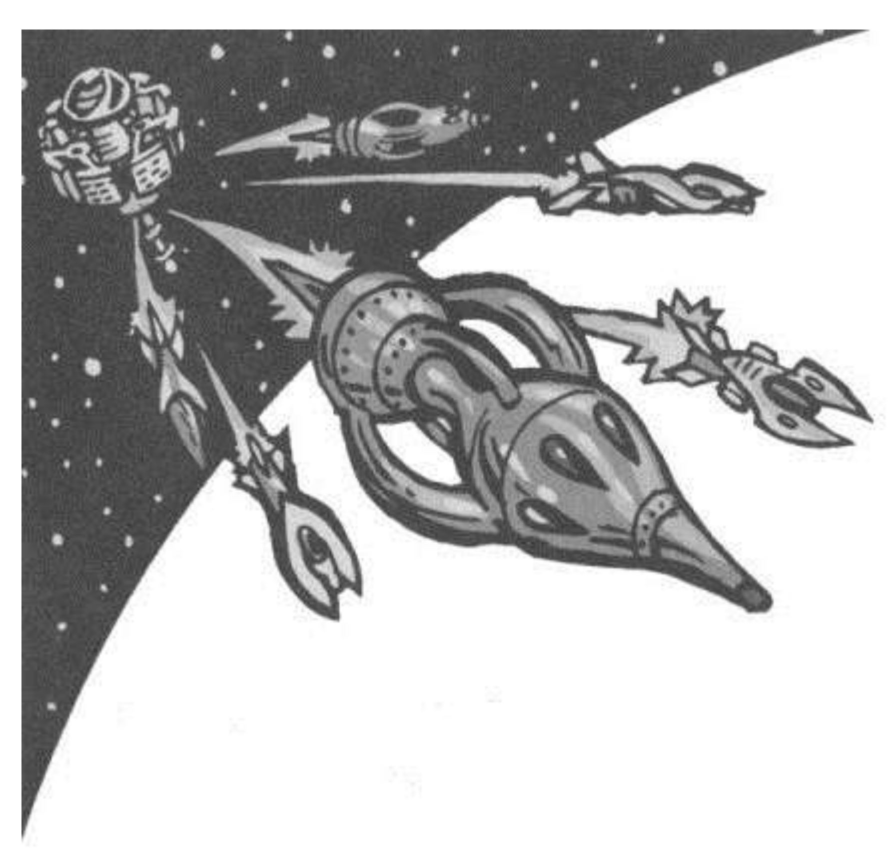
—Apuesto a que sí —dijo Smurdap—. Bromas aparte. No podéis escapar del Sistema Fornax, no con un hiperimpulsor desactivado. Dadme el vestido de brilloseda y vuestra carga, y yo desbloquearé el inhibidor de circuitos.

Han soltó una carcajada.

—No negocio con *sleemos* que sabotean mi nave.

—Si no tratas conmigo —dijo Smurdap—, tendrás que tratar con mis refuerzos.

¿Qué refuerzos?, pensó Han. Y entonces vio los cazas estelares que se acercaban.



Seis cazas estelares no tripulados se alejaban de la Estación Fornax, dirigiéndose directamente hacia el *Halcón*. Chewbacca los vio también y gimió por el comunicador.

Furioso, Han disparó los cañones hacia la lanzadera de Smurdap. Mientras Smurdap llevaba a cabo acciones evasivas, Han salió de la torreta y corrió hacia la cabina.

—¡Hey, Chewie! —dijo Han mientras prácticamente caía en el asiento del piloto—. ¿Listo para esa visita a los Anillos de Fuego?

Chewbacca negó con la cabeza y aulló.



Los seis cazas estelares no tripulados parecían casi idénticos. Cada uno era un proyectil liso, poco más que un cañón láser sin blindaje con alas maniobrables y un cerebro droide. Todos se precipitaban por el espacio como dardos mortales, dirigiéndose directamente hacia el *Halcón Milenario*.

Han condujo el *Halcón* hacia el planeta brillantemente anillado, y luego aceleró el motor subluz.

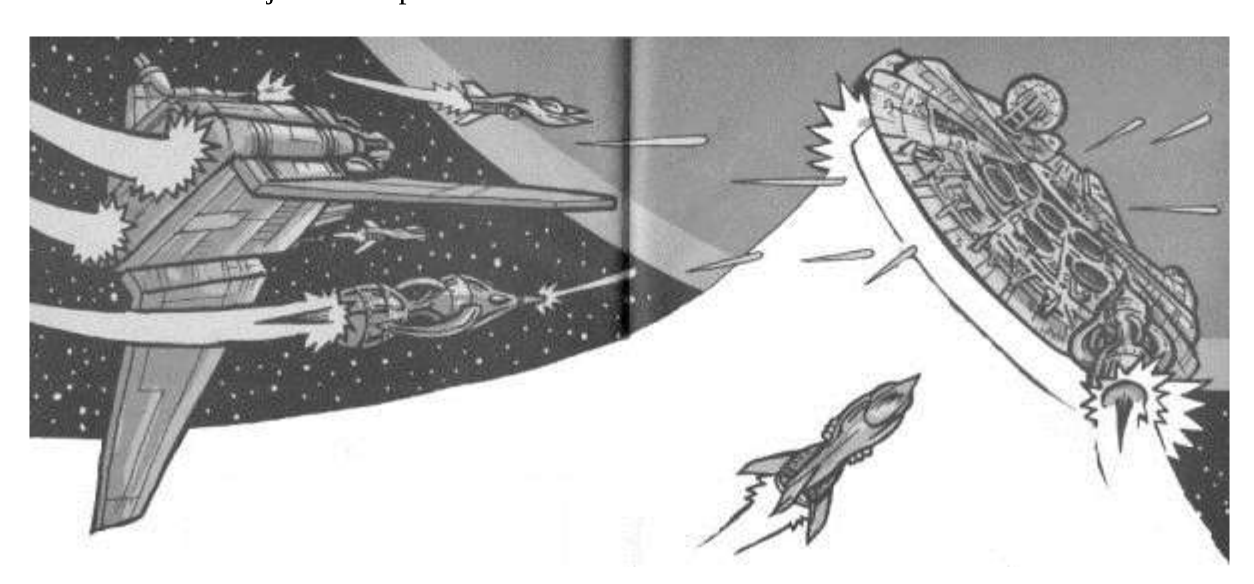
—Puede que no podamos alcanzar la velocidad de la luz, Chewie —dijo—, ¡pero aún podemos ofrecer a esos drones una buena carrera!

Chewbacca volvió a negar con la cabeza y dejó escapar un gemido suplicante.

—Lo siento, Chewie —respondió Han—. No puedo decir que conozca a ningún piloto que haya volado a través de los Cinco Anillos de Fuego de Fornax y haya sobrevivido. Pero no veo ninguna otra forma de deshacernos de esos drones.

El comunicador del *Halcón* seguía activado, retransmitiendo la conversación de Han y Chewbacca a la lanzadera del Comisario Smurdap.

—Es un farol —dijo Smurdap.



Han se rio.

—¿Quieres lo que está en nuestra nave, Smurdap? ¡Ven y cógelo! —entonces apagó la unidad de comunicaciones y dijo—: No te preocupes, Chewie. Sé lo que estoy haciendo.

Han ojeó los sensores de alcance. Los cazas no tripulados se acercaban rápidamente.

El caza dron líder disparó contra el *Halcón*. Fuego láser golpeó el escudo deflector de popa del carguero. Chewbacca ladró alarmado.

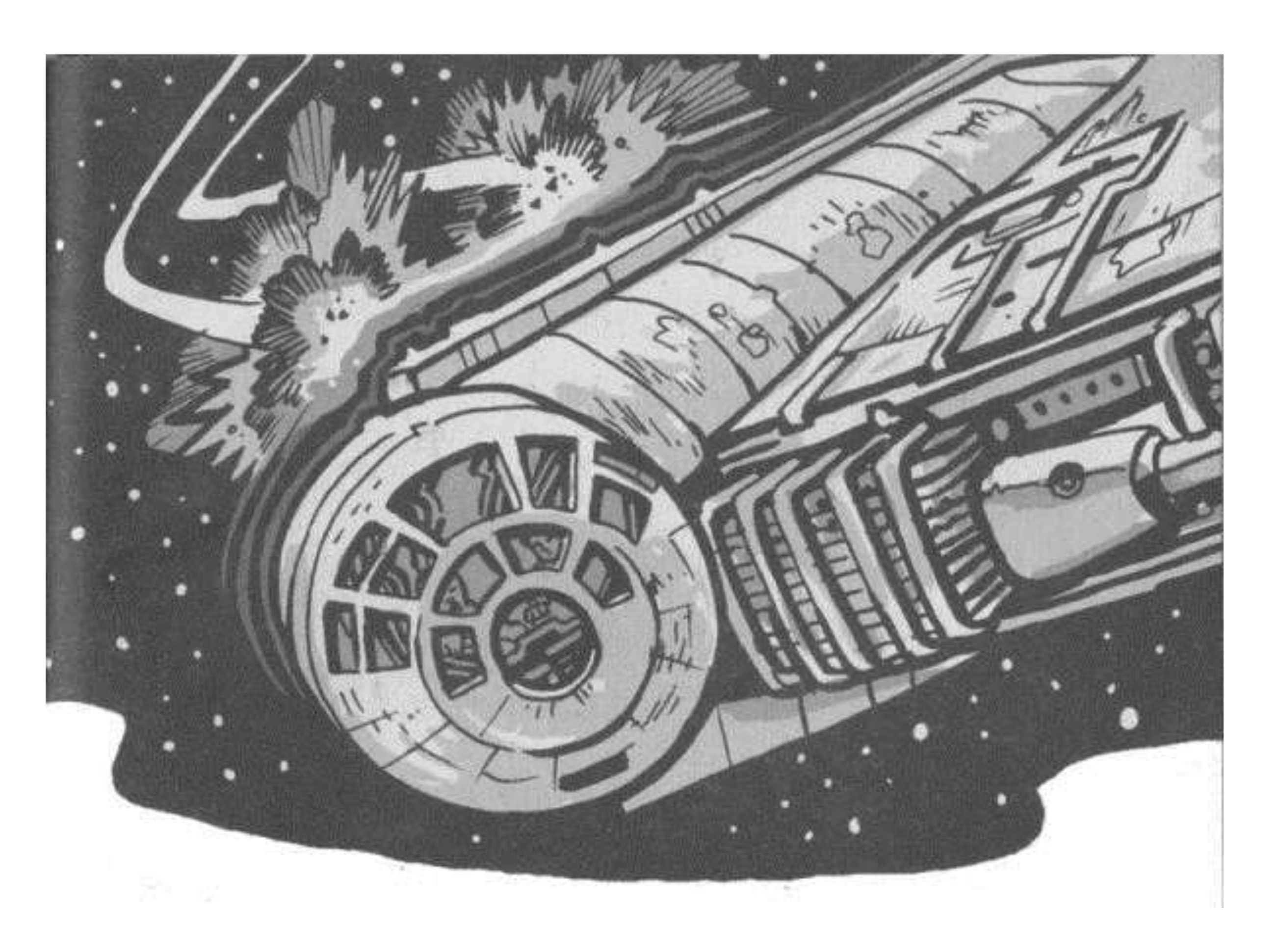
—¡Desvía energía del escudo deflector delantero al motor subluz! —exclamó Han.

Las enormes manos del wookiee se precipitaron sobre los controles, presionando botones y accionando interruptores. El *Halcón* se sacudió, y de repente se lanzó adelante. Han y Chewbacca sintieron que sus cuerpos se pegaban a los asientos cuando el *Halcón* aumentó la velocidad.

Los cazas dron aceleraron también. El líder dron disparó de nuevo.

—Sujétate bien, Chewie —dijo Han mientras aseguraba su propio cinturón de seguridad—. ¡Esto va a doler! —oyó cómo el cinturón de Chewbacca encajaba en su lugar, entonces accionó un interruptor para hacer que el *Halcón* disminuyera rápidamente la velocidad.

Por detrás del *Halcón*, el dron líder y el segundo caza todavía viajaban a gran velocidad. Ninguno de los dos cazas fue capaz de frenar o escapar a la colisión. Ambos chocaron y se hicieron añicos contra los escudos deflectores traseros del carguero. El *Halcón* rebotó ante el impacto, pero sus escudos aguantaron.



—¡Ja! —gritó Han mientras aceleraba el motor subluz y se alejaba, todavía en rumbo hacia los anillos de Fornax.

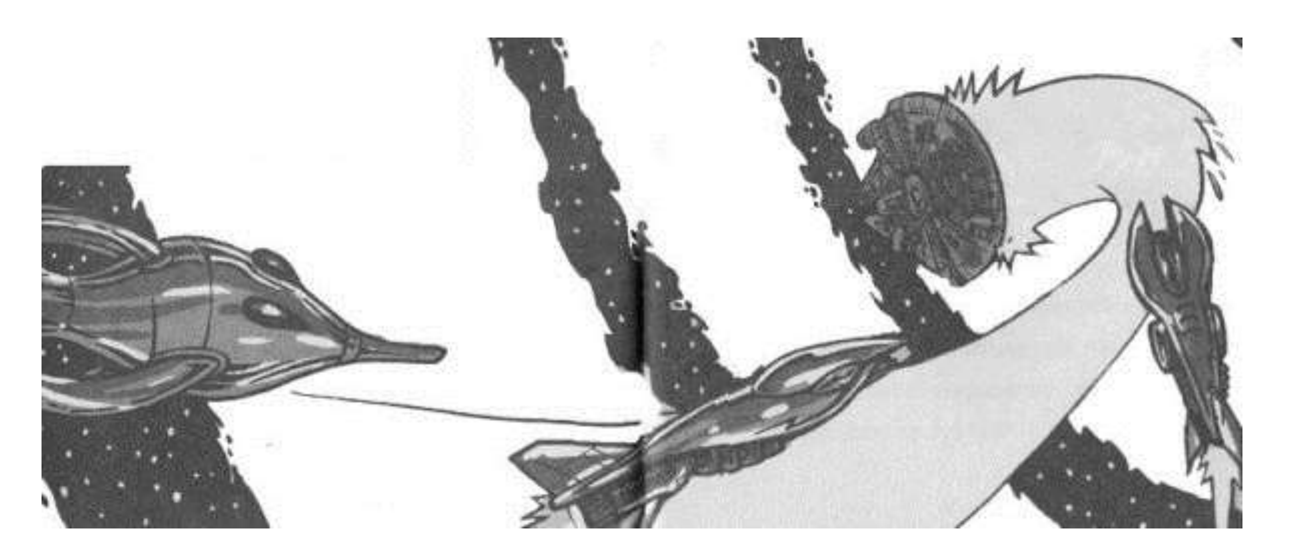
Mientras el *Halcón* se acercaba al anillo exterior de Fornax, Han activó la unidad de comunicaciones y dijo:

—¿Has visto eso, Smurdap? Acabas de perder dos cazas estelares. ¿Quieres retirar al resto o prefieres perderlos todos en los Anillos de Fuego?

—¡Todavía sigo diciendo que es un farol! —la voz de Smurdap crujía en el comunicador—. Tu nave es demasiado grande para atravesar los anillos.

—Como quieras —dijo Han. Apagó el comunicador y puso el *Halcón* en una pronunciada inmersión—. ¡Desvía energía a los escudos delanteros, Chewie! ¡Vamos a entrar!

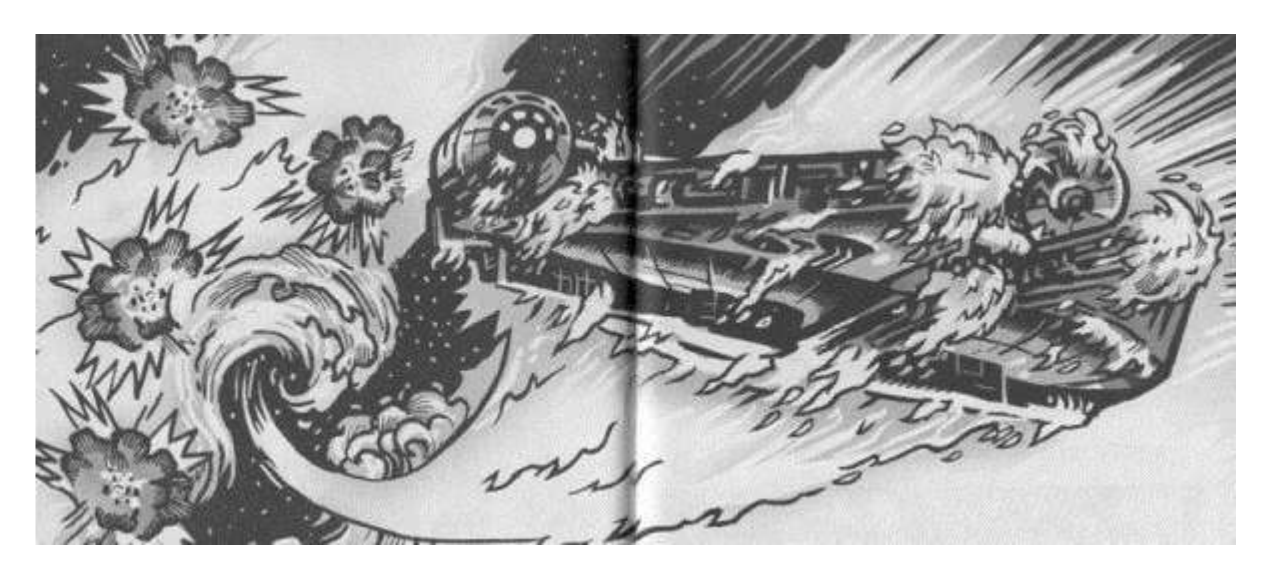
Chewbacca gruñó mientras seguía la orden de Han. Y entonces el *Halcón* se sumergió en el brillante anillo.



Los cuatro cazas no tripulados restantes se alinearon tras el *Halcón*. Han ignoró los sensores de alcance y mantuvo sus ojos hacia delante. Balanceó el *Halcón* sobrevolando y pasando a través del ancho cinturón de plasma caliente y gaseoso.

Chewbacca aulló mientras el *Halcón* se sumergía en lo que parecía ser una pared de polvo llameante. En el siguiente instante, cuatro explosiones distintas sonaron en el exterior.

—Ahí van los drones —dijo Han—. ¡Sin escudos deflectores, no tenían ninguna posibilidad con este calor!



Han tiró de los controles, y el *Halcón* salió de los anillos.

—*Ahora*, vamos a tratar con Smurdap —dijo—. Pero lo haremos a *mi* manera.

Hizo un ajuste en el transmisor de radio del *Halcón*, y luego encendió el comunicador. Chewbacca adivinó lo que Han estaba a punto de hacer, y sonrió.

—¡Hey, Smurdap! —dijo Han por el comunicador—. ¿Todavía quieres el vestido que le robaste a la Margravina de Vena?

Después de un breve silencio, Smurdap respondió desde su lanzadera.

—¡*Sabes* que lo quiero!

—Genial —dijo Han—. Todo lo que tienes que hacer es disculparte conmigo y con mi peludo amigo por intentar incriminarnos por tu trabajo sucio.

—¿Eso es todo? —respondió Smurdap—. ¡Bien! Lamento mucho, mucho, haber intentado culparte a ti y al wookiee de robar el vestido de brilloseda. Ahora, ¿cómo propones entregármelo?

—Sugiero que ambos regresemos a la Estación Fornax —dijo Han—. ¿Lo han oído todo, Control de Vuelo?

Para sorpresa de Smurdap, la voz de la controladora de vuelo de la Estación Fornax respondió:

—Fuerte y claro, *Afeitado Apurado*. ¡El nuevo comisario de seguridad estará ansioso por escuchar la confesión de Smurdap!



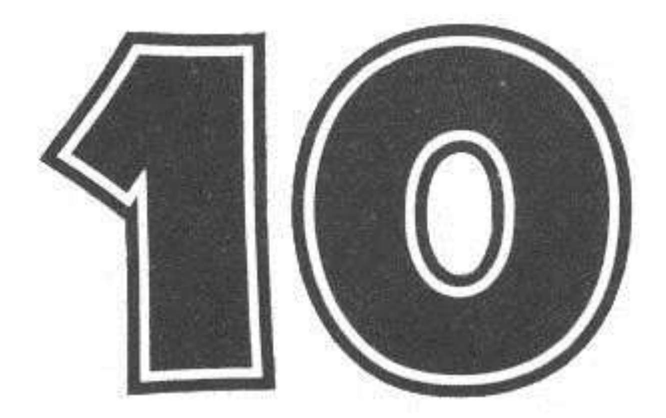
—¡Tú… yo… él… él miente! —tartamudeó Smurdap por el comunicador.

—¡Díselo a la Margravina! —respondió Han desde el *Halcón*—. ¡Y antes de que se te pase por la cabeza huir, deberías saber que Chewie y yo tenemos nuestros cañones fijados en tu nave!

Chewbacca rugió por el comunicador.

—Claro, Chewie —dijo Han—. ¡Si Smurdap intenta escapar en el camino de vuelta a la Estación Fornax, te dejaré disparar a ti!





—La Margravina Abominelle de Vena les verá ahora —dijo el droide de protocolo de la Margravina.

—Gracias —dijo Han—. Vamos, Chewie.

Chewbacca siguió a Han a la suite de la Margravina en la Estación Fornax. Dentro, se encontraron a la Margravina sosteniendo el vestido. Ella los miró y dijo:

—¿Vuestra nave ha sido reparada?

—Sip —dijo Han—. Y el Comisario Smurdap ha sido arrestado. Estábamos a punto de irnos.

La Margravina arrojó el vestido a una esquina y declaró:

—¡La boda ha sido cancelada!

Han y Chewbacca miraron el inestimable vestido en el suelo, luego levantaron sus ojos hacia la Margravina.

—Es una pena —dijo Han—. Chewie y yo nos tomamos muchas molestias para recuperar su vestido.

La Margravina sonrió y clavó la mirada en Han.

—¿Sabes *por qué* he cancelado la boda? —antes de que Han pudiera responder, ella anunció—: Me he enamorado… ¡de *otro*!

—Oh —dijo Han—. Eso está bien. Quiero decir, es un fastidio para el otro tipo, pero…

—Él es como nadie que haya conocido —interrumpió la Margravina. Su brazo salió disparado y tomó la mano de Han con la suya.



Han miró la mano de la Margravina y cortésmente se liberó.

—Estoy seguro de que es un tipo muy especial. Pero mira, aquí Chewie se estaba preguntando si tal vez, eh, ¿podría haber una recompensa por el vestido?

Los ojos de la Margravina se abrieron de par en par. Retiró bruscamente la mano. Y entonces su rostro se sonrojó de rabia y comenzó a chillar.

Han hizo una mueca y se tapó las orejas con las manos. Chewbacca agarró a su amigo y lo sacó de la suite.

* * *

—¿Qué le pasaba a esa señora? —dijo Han después de regresar al *Halcón Milenario*—. ¡Todo lo que he hecho ha sido mencionar una recompensa! ¡Te lo digo, me da lástima el tipo del que se haya enamorado!

Chewbacca puso los ojos en blanco.

—Dile «adiós» a la Estación Fornax —dijo Han—. ¿Todo listo para el salto de regreso a Tatooine?

Chewbacca asintió, y luego ladró una pregunta.

—¡Claro, el hiperimpulsor funciona! —dijo Han—. ¡Observa!

Un instante después, el *Halcón* se desvaneció en el hiperespacio.

